

Gadamer: Una perspectiva actual educativa.

Elena Cabello Alberola.

Curso 2023-2024.

Máster en Formación del Profesorado. Universidad de La Laguna.

Tutor: José Manuel de Cózar Escalante

"El verdadero diálogo no es un intercambio de afirmaciones, sino un intercambio de comprensiones."

Hans-Georg Gadamer

ÍNDICE.

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y ANTECEDENTES.....	5
3. OBJETIVOS.....	14
4. MÉTODO Y PROCEDIMIENTO.....	15
5. RESULTADOS.....	16
5.1. Diversidad y riqueza de la literatura académica.....	16
5.2. Metodologías y prácticas educativas.....	16
5.3. Enfoque centrado en el estudiante y el aprendizaje colaborativo.....	16
5.4. Desafíos y limitaciones.....	17
5.5. Verdad y Método aplicado a la educación filosófica.....	17
5.6. El lenguaje y su importancia en la enseñanza hermenéutica actual.....	19
5.7 Una dimensión cultural enriquecedora.....	24
5.8. La tradición y su importancia en la educación y la vida en general.....	25
5.9. La estética en las aulas según la perspectiva gadameriana.....	27
5.10. La hermenéutica de Gadamer y su aplicación en el estudio literario.....	29
5.11. Comprensión del mundo y de la identidad.....	31
5.12. La proyección del ser y el mundo enfocada a las aulas.....	33
5.13. El concepto de juego, la actual gamificación.....	34
5.14. El docente y la utilización de Verdad y Método como herramienta en el aula.....	36
5.15. Estudios de casos o ejemplos prácticos.....	37
5.15.1. Estudio de caso 1: fomento del diálogo en el aula.....	38
5.15.2 Estudio de caso 2: reconocimiento y abordaje de prejuicios en el aula.....	38
5.15.3 Estudio de caso 3: integración de la tradición en el currículo.....	38
5.16. Comparación de enfoques educativos.....	39
5.16.1. Enfoque 1.....	39
5.16.2 Enfoque 2.....	39
5.16.3 Enfoque 3.....	40
6. CONCLUSIONES.....	42
7. BIBLIOGRAFÍA.....	44
ANEXO 1. EXPERIENCIA PERSONAL.....	45

1. INTRODUCCIÓN.

La educación es un crisol de experiencias y conocimientos, un viaje donde la comprensión no solo se transmite, sino que se construye de manera colectiva. En este Trabajo de Fin de Máster, nos adentramos en el rico terreno de la hermenéutica gadameriana, un enfoque filosófico que redefine la naturaleza del aprendizaje y la enseñanza. Las enseñanzas de Hans-Georg Gadamer, particularmente su énfasis en la fusión de horizontes y la interpretación dialógica, ofrecen una perspectiva única para repensar el proceso educativo y la dinámica entre educadores y educandos.

La contemporaneidad de la educación demanda un replanteamiento de los métodos convencionales. La diversidad en las aulas, la rápida evolución del conocimiento y la necesidad de habilidades críticas exigen enfoques pedagógicos que vayan más allá de la transmisión unidireccional de información. La hermenéutica gadameriana emerge como un faro en este contexto, proponiendo que la comprensión sea un acto colaborativo, donde la fusión de horizontes entre profesores y estudiantes da forma a un entendimiento compartido y en constante evolución.

Este TFM se propone sumergirse en las profundidades de la hermenéutica gadameriana, explorando su aplicabilidad práctica en el ámbito educativo. Más allá de ser una mera exploración teórica, aspiramos a traducir los principios de Gadamer en estrategias concretas que transformen la experiencia educativa. Este trabajo invita a reflexionar sobre la esencia misma de la educación, planteando interrogantes sobre cómo la fusión de horizontes puede enriquecer el diálogo entre profesores y estudiantes, redefiniendo así la dinámica educativa en pos de una comprensión más profunda y significativa. En las páginas que siguen, nos embarcamos en un viaje hermenéutico que trasciende las barreras convencionales de la enseñanza para explorar un paradigma educativo basado en el diálogo y la construcción colectiva de significado.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y ANTECEDENTES.

Nuestro problema de investigación consiste en averiguar el papel que puede desempeñar la hermenéutica de Gadamer en el ámbito educativo de secundaria y bachillerato, especialmente. Vamos a ir introduciendo dicho problema de la mano de una discusión sobre los antecedentes de la filosofía de Gadamer, comenzando por la innegable influencia de Martin Heidegger en nuestro autor.

La relación intelectual entre Martin Heidegger y Hans-Georg Gadamer ha sido fundamental para comprender el desarrollo de la hermenéutica en el siglo XX. Sitúo aquí a Heidegger como el primer antecedente, por ser el más importante en términos filosóficos y la influencia más notoria en la filosofía y desarrollo de la hermenéutica de Gadamer, además de ser su maestro. Gadamer, como discípulo y luego colaborador de Heidegger, absorbió profundamente las ideas de su maestro y, a su vez, desarrolló perspectivas originales que dieron forma a su obra hermenéutica única.

Martin Heidegger, una figura destacada en la filosofía existencial y fenomenológica, influyó significativamente en Gadamer durante sus años formativos. Gadamer, que estudió bajo la tutela de Heidegger en la Universidad de Marburgo y luego colaboró con él en Friburgo, adoptó las preocupaciones ontológicas y fenomenológicas fundamentales de su maestro. La fenomenología heideggeriana, que abordaba la estructura de la experiencia consciente, dejó una huella indeleble en el pensamiento de Gadamer. Asimismo, la crítica de Heidegger a la epistemología tradicional y la objetividad en la búsqueda del conocimiento resonaron en Gadamer, llevándolo a cuestionar las concepciones convencionales de la interpretación y la comprensión.

“Aunque Heidegger había ya propuesto una concepción filosófica de la hermenéutica, sólo con Gadamer comenzó verdaderamente el término de hermenéutica a imponerse en la conciencia general”¹

La obra de Heidegger, particularmente su magistral *Ser y Tiempo* desencadenó una revolución en la filosofía del siglo XX. Más tarde Gadamer absorbió las ideas contenidas en dicha obra, pero a medida que se adentraba en el desarrollo de su propia hermenéutica,

¹ Grondin, J. (2008) *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder. p. 69

empezaron a emerger distinciones notables entre ambos autores. Gadamer, a diferencia de Heidegger, se concentró en expandir la noción de la interpretación más allá de la revelación y la objetividad. La "fusión de horizontes" de Gadamer se convirtió en un concepto central que reflejaba la interacción dinámica entre las perspectivas del intérprete y el texto, superando la visión más estática de la interpretación de Heidegger.

El concepto de precomprensión, introducido por Heidegger primeramente y luego elaborado por Gadamer, marcó otro hito en la obra de éste. La idea de que cada individuo trae consigo un conjunto único de experiencias previas al proceso de comprensión profundiza la noción de que la interpretación no puede desvincularse del bagaje individual. Gadamer reconoció la importancia de la tradición en la comprensión, destacando que el conocimiento no es estático; es parte de una tradición en constante evolución.

En el caso del diálogo, en la hermenéutica gadameriana se convierte en un elemento crucial para la construcción de significado compartido. Gadamer sostiene que la comprensión surge del intercambio dialógico, donde las diferentes perspectivas se entrelazan para formar una comprensión más completa. Esta perspectiva destaca la importancia de la participación activa y respetuosa de todos los participantes en el proceso educativo. Si nos fijamos bien la hermenéutica gadameriana también ofrece un enfoque valioso para la comprensión intercultural en el ámbito educativo. Gadamer sostiene que la interpretación siempre se realiza desde un horizonte cultural específico. Esta idea se puede aprovechar para fomentar la apreciación y el entendimiento de diversas culturas en las aulas. Al integrar la diversidad cultural en el diálogo y la enseñanza, se ofrece a los estudiantes la oportunidad de explorar perspectivas diferentes a las suyas, promoviendo un diálogo que va más allá de las barreras culturales.

“La conciencia histórica tiene que hacerse consciente de la aparente inmediatez con que se orienta hacia la obra”²

El antecedente fundamental de la teoría de Gadamer lo constituye el concepto heideggeriano de Dasein, que puede traducirse como "ser-ahí" o "ser-estar", y se refiere a la condición fundamental del ser humano como existente en el mundo. Heidegger considera que el Dasein es el único ser capaz de preguntarse por su propia existencia y de experimentar su existencia de manera reflexiva. Dentro de este contexto, utiliza el término "ser-arrojado" para

² Gadamer, H-G. (1977). *Verdad Y Método. Vol. I*. Salamanca: Sígueme. p. 371

describir la situación en la que se encuentra el Dasein al venir al mundo. El ser humano es arrojado en el sentido de que no elige ni determina su nacimiento ni las circunstancias en las que se encuentra al inicio de su existencia. Uno se encuentra en un mundo ya establecido, con una historia, una cultura y una serie de condiciones y limitaciones que se le imponen.

Esta noción de ser-arrojado implica que el Dasein no puede escapar de su existencia en el mundo, sino que está siempre inmerso en él. Heidegger argumenta que el Dasein tiene que enfrentarse a la realidad de su existencia y asumir la responsabilidad de darle sentido y significado. El ser humano no puede simplemente ser un observador pasivo, sino que está llamado a comprometerse con el mundo y a tomar decisiones que afecten su propia existencia y la de los demás. Al reconocer la condición de ser-arrojado, Heidegger busca enfatizar la importancia de la autenticidad y la responsabilidad en la vida humana. Para él, el Dasein debe enfrentar su propia existencia de manera auténtica, asumiendo su finitud y reconociendo las posibilidades y limitaciones que le impone el mundo en el que vive. Solo a través de este enfrentamiento reflexivo con la realidad puede el ser humano llegar a comprender su ser y encontrar un sentido auténtico en su existencia que, si nos fijamos, tiene una profunda relación con lo que más adelante Gadamer llamaría ser-en-tradiciones. Así, al tiempo que somos poder-ser y elaboramos posibilidades de ser, lo que hacemos desde el "sido" (Genesen) que somos en cada caso.

Cabe destacar la influencia de Descartes en estos antecedentes, por así decirlo indirectamente, desde la crítica que contra él dirige la filosofía heideggeriana. En dicha filosofía, superar el cartesianismo se convierte en un objetivo fundamental. De acuerdo con Heidegger, Descartes representa un momento culminante en el olvido de la pregunta por el ser al identificar la sustancia con el cogito, dando origen al posterior desarrollo de la modernidad centrada en la conciencia. Para Descartes, el cogito es la sustancia, ya que implica un autoaparecer que siempre se presenta de manera clara y distintiva. Incluso cuando negamos algo, el pensamiento aparece. El acto de pensar se percibe como transparente a sí mismo, siendo un darse cuenta constante de estar pensando. Lo que se presenta de manera clara y distinta se concibe como algo separado de la realidad; el cogito no se concibe de manera inmanente al cuerpo, lo que lleva al dualismo cartesiano entre res cogitans y res extensa.

El pensar siempre implica un sujeto, ya que las cogitaciones surgen "internamente" a la razón, el sujeto se hace manifiesto de esta manera. La existencia se establece en la medida en que pensamos. En resumen, Descartes encuentra en la auto aparición, es decir, en el acto del pensamiento, una evidencia del sujeto. El acto de pensar se entiende como un

conocimiento de uno mismo presente, un auto aparecer que, en última instancia, interpreta el ser como algo actual y presente.

El planteamiento fundamental de Heidegger reside en cuestionar desde sus raíces la metafísica del cogito o de la subjetividad. En este sentido, desmonta el principio cartesiano de la autoconciencia para poner en su lugar el enfoque en el acontecer de la verdad del ser. Su objetivo es problematizar lo que Descartes consideraba un hecho establecido: el sentido del sum. Heidegger sostiene que la autoconciencia es un ideal que se desvanece cuando se considera de manera consecuente la facticidad de la vida.

El Dasein, según Heidegger, existe auténticamente abierto y vinculado con los entes, a los cuales se enfrenta en un mundo compartido. La facticidad, como forma de ser, señala un límite ontológico, un no-poder-ser; el Dasein no puede dejar de estar-ahí, de estar arrojado al mundo y de ser para la muerte. La finitud es ineludible, ya que no podemos evitar ser finitos, a pesar de que nuestros pensamientos y deseos se extiendan más allá de ese límite impuesto por la propia facticidad.

En la perspectiva de Heidegger, Descartes yerra al situar el lugar de la verdad en el cogito, en la conciencia. Nuestra existencia no nos pertenece en su totalidad; no somos el fundamento de todo lo que ocurre. Solo nos pertenecemos en la medida en que nuestro ser está en juego. No hay una autopresencia donde reside la certeza cartesiana; se trata más bien de posibilidades que se nos abren en nuestra existencia. En esas posibilidades proyectadas, el Dasein no experimenta una autoposición, sino más bien un proyecto de autoconstitución de sí mismo. Dado que el Dasein está abierto al mundo, no puede alcanzar un sí mismo aislado; la realización de esta tarea está intrínsecamente ligada a su ser.

A continuación me gustaría destacar algunos aspectos fundamentales que desarrolla Heidegger relativos al Dasein, puesto que es importante comprender estos aspectos antes de abordar el enfoque gadameriano.

El "estar-ahí" se caracteriza por su "estar-en-el-mundo". No se encuentra en el mundo como si estuviera "dentro" de algo; más bien, el "ser-en" es un modo esencial de existencia que implica estar situado y manifestarse a través del lenguaje. Este "estar-en" es crucial para que el ente abra la espacialidad, es decir, todo ente que está-en-el-mundo siempre es su ahí, el "ahí", tiene por significado el mundo, y pone de manifiesto nuestra condición de arrojados. Por lo tanto, los conceptos de aquí y allí solo son posibles porque existe un ahí. La noción de ahí en el ente implica, en última instancia, que no está cerrado; contiene una apertura que le permite existir, estar abierto al mundo y ser ese mismo mundo. Heidegger describe al Dasein como su aperturidad, indicando que la esencia de este ente radica en su apertura. Para este

ente, su ser ahí implica ser no cerrado, con una aperturidad que le permite existir y ser parte integral del mundo. Heidegger afirma que el Dasein es su propia aperturidad, ya que su esencia no es otra cosa que la existencia (tener-que-ser). Sin embargo, surge la pregunta: ¿Qué significa ser el Ahí? Las dos formas constitutivas de este Ahí son la disposición afectiva y el comprender, un comprender que más tarde veremos como Gadamer desarrolla de forma muy similar, pero con matices propios.

Cuando el comprender se proyecta, abre su propia posibilidad de desarrollo, la cual se manifiesta en la interpretación. En este proceso interpretativo, el comprender se apropia de lo comprendido, dando forma a las posibilidades previamente proyectadas. Un ejemplo interesante y que es planteado por el autor en su obra *Ser y Tiempo*, al utilizar una herramienta, comprendemos su utilidad, es decir, el "para-qué" se vuelve explícito. Esta comprensión inicial permite que algo se revele como algo específico, y es este "en cuanto" lo que constituye la base de la interpretación. Cuando vemos algo como un martillo, ya hay un acto de comprender. Esta interpretación es anterior a cualquier consideración teórica sobre el ente. Ver algo como algo implica un comprender que precede a cualquier declaración sobre la cosa. Es importante señalar que este comprender interpretativo no le da sentido a lo que simplemente está presente; más bien, revela la condición de ser susceptible de comprensión, abriendo así la comprensión del mundo.

Según Heidegger, en todo acto de comprensión, está en juego una comprensión que lo posibilita. Es como si, para comprender, ya hubiéramos tenido que "comprender" previamente. De esta manera, toda interpretación surge de un fondo preexistente, ya que al apropiarnos de algo comprendido, subyace la totalidad ya comprendida en ese fondo. Además, la interpretación se manifiesta en una manera previa de ver, que permite delimitar lo presente en el fondo preexistente para que pueda ser interpretado. Asimismo, la interpretación se apoya en ciertos conceptos, ya sean definitivos o provisionales, que existen en una forma previa de entendimiento. Lo que está presente en el fondo preexistente se configura mediante la manera de ver previa, y esto se comprende gracias a la interpretación. Sin embargo, el ente se hace inteligible a través de una conceptualidad que puede ser precisa o provisional, pero que está presente en toda interpretación. Esto constituye lo que denominamos la pre-estructura de la comprensión, que se encuentra presente en cada acto interpretativo y discurso. Toda interpretación parte de *vor-habe*, *vor-sicht* y *vor-griff*, pero, ¿qué significa?. Según Heidegger, en toda comprensión actúa una comprensión que la hace posible. La comprensión se instaura en nosotros desde un comprender previo. Luego la interpretación se da desde un haber previo que llamaríamos *Vorhabe*, ya que al apropiarnos de algo

comprendido, de fondo está la totalidad ya comprendida. Además de esto, la interpretación se adquiere también desde una manera previa de ver (*Vorsicht*) que permite acotar lo que se da en el haber previo en pos de ser interpretado. De la misma manera, la interpretación es posible gracias a unos determinados conceptos que transcurren en una manera previa del entendimiento (*Vorgriff*).

Por otro lado, me gustaría situar en esta revisión de antecedentes a Friedrich Schleiermacher. Las contribuciones de Schleiermacher a la teología, la filosofía de la religión y la hermenéutica influyeron también en Gadamer, particularmente en lo que respecta a la interpretación de textos y la comprensión del significado.

“La esperanza de Schleiermacher es desarrollar una hermenéutica universal, que en su opinión todavía no existía, una hermenéutica como el arte del comprender”³

Una de las contribuciones más importantes de Schleiermacher fue su enfoque de la interpretación como una forma de comprensión del sentido original de un texto. Argumentaba que el intérprete debía esforzarse por captar la intención del autor y la situación histórica en la que el texto fue producido para entender su significado completo. Este enfoque tuvo eco en la obra de Gadamer, quien enfatizó asimismo la importancia del contexto histórico y cultural en la interpretación hermenéutica.

Schleiermacher también introdujo la idea de que cada texto tiene un "espíritu" único o una esencia que el intérprete debe tratar de captar. Esta noción influyó en la concepción de Gadamer sobre la comprensión como un proceso dinámico de diálogo entre el intérprete y el texto, donde el significado emerge a través de la interacción entre el horizonte del lector y el horizonte del texto.

Además, Schleiermacher argumentaba que la interpretación es un proceso subjetivo que implica una fusión de horizontes entre el autor y el lector. Esta idea de la fusión de horizontes fue retomada por Gadamer y se convirtió en un concepto central en su filosofía hermenéutica. Gadamer desarrolló la noción de fusión de horizontes para argumentar cómo el lector debe relacionarse con el texto de manera activa y participativa, reconociendo tanto las diferencias como las similitudes entre su propia perspectiva y la del autor. El aspecto más relevante en Schleiermacher a la hora de comprender reside en la interpretación psicológica, en el cual Gadamer insiste pero en forma de crítica.

³ Grondin, J. (2008) *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder. p. 30

“Gadamer insistirá en criticar lo que considerará una deriva psicologizante que perdería de vista el objetivo de la verdad de la comprensión.”⁴

El siguiente antecedente de interés gira en torno a Wilhelm Dilthey. La influencia de Dilthey en Gadamer es profundamente significativa y se refleja en varios aspectos clave de la filosofía hermenéutica del segundo autor. Su enfoque de la comprensión en la experiencia humana y la interpretación de textos históricos y culturales sentó las bases para muchas de las ideas desarrolladas por Gadamer.

“Dilthey defenderá un sentido más metodológico, una reflexión sobre los métodos constitutivos de un tipo de ciencia”⁵

Dilthey defendió la importancia de la interpretación histórica para comprender adecuadamente la vida y el pensamiento de las épocas pasadas. En su obra *Introducción a las ciencias del espíritu (Einleitung in die Geisteswissenschaften)*, Dilthey argumentó que las ciencias humanas requerían un enfoque interpretativo diferente al de las ciencias naturales. Este énfasis en la interpretación histórica influyó en la visión de Gadamer sobre la importancia de situar los textos y las obras de arte dentro de su contexto histórico con objeto de comprender su significado completo. Asimismo, Dilthey subrayó la historicidad de la experiencia humana y argumentó que nuestra comprensión del mundo siempre está mediada por nuestras propias situaciones históricas y culturales. Esta idea de la historicidad de la comprensión es fundamental en la filosofía de Gadamer, quien desarrolló la noción de "efecto histórico" (*Wirkungsgeschichte*) para describir cómo las obras y los textos continúan teniendo impacto en diferentes contextos históricos y cómo nuestra propia situación histórica influye en nuestra comprensión de ellos.

“La idea de Gadamer es que Dilthey sucumbe a una concepción de la verdad inspirada en la metodología de las ciencias exactas, que declara anatema toda implicación de la subjetividad”⁶

⁴ Grondin, J. (2008) *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder. p. 30

⁵ Grondin, J. (2008) *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder. p. 37

⁶ Grondin, J. (2008) *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder. p. 72

Además, Dilthey estableció una distinción entre las ciencias explicativas y las ciencias del espíritu, argumentando que mientras que las primeras buscan explicar fenómenos naturales a través de leyes causales, las segundas buscan comprender la vida y la cultura humana a través de la interpretación. Esta distinción fue crucial para Gadamer, quien la retomó y desarrolló en su propia concepción hermenéutica, defendiendo que la comprensión es fundamentalmente diferente de la explicación y que la hermenéutica es el método apropiado para las ciencias humanas.

El último antecedente a tratar en este apartado, pero no menos importante, es la contribución de Bultmann al desarrollo de la hermenéutica.

Martin Heidegger fue una figura influyente en el pensamiento del teólogo luterano Rudolf Bultmann. Bultmann adoptó y adaptó muchas de las ideas de Heidegger al campo de la teología, especialmente en su enfoque de la hermenéutica, que se refiere a la interpretación de textos religiosos y filosóficos. Uno de los conceptos clave que Bultmann tomó de Heidegger fue el de "existencia auténtica". Heidegger argumentó que los seres humanos a menudo viven en un estado de "autenticidad" o "falsedad", donde están alienados de su verdadero ser y se dejan llevar por las convenciones sociales y las expectativas externas. En contraste, la existencia auténtica implica un despertar a la propia individualidad y una toma de responsabilidad por la propia vida. Bultmann aplicó este concepto al estudio de la Biblia, abogando por una interpretación que trascendiera las interpretaciones tradicionales y llevara a los lectores a un encuentro personal y auténtico con la fe cristiana.

“Bultmann creyó siempre que la interpretación existencial propuesta por Heidegger ofrecía una descripción neutra de la existencia humana que el teólogo podía utilizar en su trabajo de interpretación”⁷

Otro concepto importante de Heidegger que influyó en Bultmann fue el de "destino". Heidegger argumentó que cada individuo tiene un destino único, una posibilidad de realización que es única para ellos. Bultmann utilizó este concepto para enfatizar la importancia de la decisión personal en la vida religiosa. Según Bultmann, cada individuo enfrenta la elección de aceptar o rechazar la llamada de Dios, y esta elección determina su destino espiritual.

La fenomenología también desempeñó un papel crucial en el pensamiento de Bultmann. Heidegger y otros fenomenólogos sostuvieron que la conciencia humana no es un reflejo pasivo del mundo, sino que está activamente involucrada en dar forma a la realidad a

⁷ Grondin, J. (2008) *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder. p. 64

través de la interpretación y la comprensión. Bultmann aplicó este enfoque al estudio de la Biblia, argumentando que los textos bíblicos deben entenderse en términos de las experiencias y las perspectivas de las personas que los escribieron, en lugar de ser interpretados como verdades objetivas e inmutables.

La influencia de Bultmann en Hans-Georg Gadamer fue significativa. Gadamer adoptó muchas de las ideas de Bultmann sobre la interpretación y la comprensión, aunque también las desarrolló y las amplió en su propia obra. Por ejemplo, Gadamer amplió la noción de fusión de horizontes de Bultmann, argumentando que la comprensión no solo implica la fusión de horizontes entre el lector y el texto, sino también entre diferentes tradiciones interpretativas y culturales. Además, Gadamer enfatizó la importancia del diálogo y la conversación en el proceso de interpretación, sugiriendo que la comprensión surge de un intercambio continuo de perspectivas y experiencias.

3. OBJETIVOS.

Este trabajo tiene como objetivo principal explorar el papel de la hermenéutica gadameriana en la educación contemporánea. Buscamos comprender cómo los principios hermenéuticos pueden enriquecer y transformar las prácticas educativas en entornos diversificados y dinámicos. Para lograr este objetivo general, nos planteamos los siguientes objetivos específicos:

- Analizar los conceptos fundamentales de la hermenéutica gadameriana, como la fusión de horizontes, la precomprensión y la interpretación dialógica, para establecer su relevancia en el contexto educativo actual.
- Investigar y examinar casos concretos de aplicación de la hermenéutica gadameriana en entornos educativos reales, con el objetivo de identificar los desafíos, beneficios y mejores prácticas asociadas con la implementación de enfoques hermenéuticos en la enseñanza y el aprendizaje.
- Proponer recomendaciones y pautas para la implementación efectiva de la hermenéutica gadameriana en la educación contemporánea, abordando aspectos como la formación docente, el diseño curricular y la evaluación del aprendizaje, con el fin de mejorar la calidad y la pertinencia de la experiencia educativa.

Esta investigación se justifica por la necesidad de reexaminar y enriquecer las prácticas educativas en respuesta a los desafíos contemporáneos, como la diversidad cultural, el cambio tecnológico y la complejidad del conocimiento. Al comprender y aplicar los principios hermenéuticos en el contexto educativo, podemos promover una enseñanza más reflexiva, participativa y centrada en el estudiante, que fomente una comprensión profunda y significativa. El presente estudio se centrará en la exploración teórica y práctica de la hermenéutica gadameriana en el ámbito educativo, utilizando una variedad de recursos, como la literatura académica, los estudios de caso y las experiencias prácticas. El campo de estudio se delimitará alrededor de algunas aplicaciones de la hermenéutica gadameriana en la enseñanza y el aprendizaje en diversos contextos formales y no formales de educación.

4. MÉTODO Y PROCEDIMIENTO.

Se ha llevado a cabo un análisis de la literatura existente sobre el tema propuesto, abarcando tanto textos clásicos de Gadamer como investigaciones contemporáneas que hayan aplicado sus principios en el ámbito educativo. Además, se presentan estudios de caso en contextos educativos en los que se han adoptado enfoques hermenéuticos en su práctica, con el fin de examinar de cerca los procesos, desafíos y resultados de dicha aplicación.

A fin de llevar a cabo esta investigación, se ha empleado un enfoque metodológico centrado en la revisión bibliográfica y el análisis de artículos académicos sobre la aplicación de la hermenéutica gadameriana en el ámbito educativo contemporáneo.

En primer lugar, se ha realizado una revisión de la obra de Hans-Georg Gadamer, particularmente de sus textos clave relacionados con la hermenéutica y la filosofía de la educación. Esta revisión bibliográfica ha permitido comprender los fundamentos teóricos de la hermenéutica gadameriana y su relevancia para el proceso educativo. Se ha llevado a cabo un análisis detallado de artículos académicos publicados en revistas especializadas, libros y otros documentos relacionados con la aplicación práctica de la hermenéutica gadameriana en contextos educativos. Se han identificado y examinado estudios empíricos, experiencias prácticas y reflexiones teóricas que abordan la utilización de la hermenéutica gadameriana en la enseñanza y el aprendizaje.

El proceso de investigación se ha dividido en varias etapas. En primer lugar, se ha realizado una búsqueda sistemática y exhaustiva de la literatura relevante en bases de datos académicas y bibliotecas digitales. Luego, se han seleccionado los documentos pertinentes según criterios predefinidos, como la relevancia para el tema de estudio y la calidad del contenido. Una vez recopilados los documentos seleccionados, se ha procedido a su análisis crítico y sistemático. Se han identificado patrones, tendencias y relaciones entre los diferentes enfoques y aplicaciones de la hermenéutica gadameriana en el ámbito educativo. Se ha prestado especial atención a las prácticas pedagógicas específicas que han surgido a partir de la adopción de la hermenéutica gadameriana, así como a los desafíos y oportunidades asociados con su implementación.

Finalmente, se elaboró una síntesis de los hallazgos obtenidos en la revisión bibliográfica y el análisis de artículos, destacando las principales conclusiones y tendencias identificadas. Esta síntesis ha servido de base para la elaboración de las conclusiones y recomendaciones finales de la investigación que se ha llevado a cabo.

5. RESULTADOS.

El proceso de investigación llevado a cabo en este estudio ha proporcionado una visión creemos que relevante de la aplicación práctica de la hermenéutica gadameriana en el contexto educativo contemporáneo. Los resultados obtenidos han revelado una serie de hallazgos significativos que destacan tanto la relevancia como los desafíos asociados con la integración de este enfoque filosófico en la enseñanza y el aprendizaje.

5.1. Diversidad y riqueza de la literatura académica.

Una de las primeras observaciones clave derivadas de este estudio ha sido la cantidad y diversidad de literatura académica disponible sobre la hermenéutica gadameriana en relación con la educación. Desde análisis filosóficos hasta estudios empíricos y reflexiones prácticas, la literatura examinada ha proporcionado una visión clara de los diversos enfoques y aplicaciones de la hermenéutica en el ámbito educativo. Este amplio espectro de literatura académica pone de manifiesto la riqueza conceptual y la versatilidad práctica de la hermenéutica gadameriana en el contexto educativo.

5.2. Metodologías y prácticas educativas.

Uno de los hallazgos más reveladores de este estudio ha sido la diversidad de metodologías y prácticas educativas que se basan en los principios de la hermenéutica gadameriana. Desde la interpretación de textos literarios y obras de arte hasta la facilitación de diálogos interculturales en el aula, se han identificado numerosas prácticas educativas que aprovechan la hermenéutica gadameriana para enriquecer la experiencia educativa. Estas prácticas, en su conjunto, resaltan la adaptabilidad y la flexibilidad de la hermenéutica gadameriana como marco conceptual en la educación.

5.3. Enfoque centrado en el estudiante y el aprendizaje colaborativo.

Otro aspecto destacado de los resultados obtenidos es la creciente integración de la hermenéutica gadameriana en enfoques educativos centrados en el estudiante y el aprendizaje colaborativo. Los estudios analizados han subrayado el papel fundamental del diálogo y la interpretación compartida en la construcción colectiva de significado y conocimiento en el aula. Esta orientación pedagógica centrada en el estudiante no solo promueve una comprensión más profunda, sino que también fomenta el desarrollo de habilidades críticas y

reflexivas en los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo.

5.4. Desafíos y limitaciones.

A pesar de los numerosos beneficios identificados, también se han identificado desafíos y limitaciones asociados con la aplicación de la hermenéutica gadameriana en el ámbito educativo. Entre estos desafíos se encuentran la necesidad de una formación docente especializada en hermenéutica, la adaptación de los currículos educativos para incorporar enfoques hermenéuticos y la evaluación de la eficacia de estas prácticas en el logro de los objetivos educativos. Si bien estos desafíos representan obstáculos significativos, también ofrecen oportunidades para el crecimiento y la innovación en el campo educativo.

5.5. Verdad y Método aplicado a la educación filosófica.

La obra *Verdad y Método* de Hans-Georg Gadamer ha dejado un legado significativo en la filosofía contemporánea, especialmente en el ámbito de la hermenéutica, que en este caso es esencial para su aplicación posteriormente en la educación. Su enfoque en la comprensión, el diálogo hermenéutico, la historicidad del pensamiento y la conciencia de los prejuicios ofrece una perspectiva valiosa para la enseñanza y el aprendizaje en la educación filosófica.

En primer lugar, Gadamer destaca la importancia de la comprensión en el proceso interpretativo. En el contexto educativo, esto implica ir más allá de la mera adquisición de conocimientos y fomentar una comprensión profunda y contextualizada de los conceptos filosóficos. Grodin utiliza una cita que refleja a la perfección cómo Gadamer siempre analiza y revisa con la intención de comprender de una manera profunda, y cómo esa interpretación otorga el “poder” de extraer ideas que no inviten a la arbitrariedad de las cosas sin previamente haberlas comprendido y, como él dice, “mirado”:

“Gadamer comenzará su análisis insistiendo en ese proceso de revisión constante que caracteriza el esfuerzo que supone la interpretación: una interpretación justa debe

protegerse contra cualquier arbitrariedad de las ideas recibidas y dirigir su mirada hacia las cosas mismas”⁸

Los educadores, o docentes deben guiar a los estudiantes hacia una comprensión que trascienda la superficie de los textos y las ideas filosóficas, permitiéndoles explorar su significado en profundidad. Esto ayuda a ampliar de manera significativa los horizontes de la mente de todo alumno, haciendo que la clase de filosofía e incluso cualquier otra, se vea enriquecida por un aspecto más crítico y pedagógico.

Asimismo, Gadamer subraya el papel del diálogo hermenéutico en la búsqueda de la comprensión.

“El despliegue en la multiplicidad discursiva no lo es sólo de los conceptos, sino que se extiende hasta lo lingüístico.”⁹

En el aula filosófica, esto se traduce en la promoción de discusiones en las que tanto profesores como estudiantes participen activamente en la interpretación de textos y en la exploración de ideas. Estas conversaciones no solo facilitan la transmisión de conocimientos, sino que también enriquecen la comprensión a través del intercambio de perspectivas y la confrontación de interpretaciones divergentes.

“La relación con el pasado es diálogo, pero en este coloquio no se asiste simplemente a una autocertificación ritual del sujeto, sino a una fusión de horizontes en la que se sobrepasan las autocomprensiones monológicas de la razón sujeto céntrica.”¹⁰

La obra de Gadamer también nos insta a considerar la historicidad del pensamiento filosófico. En la educación filosófica, esto implica contextualizar las ideas en su época y cultura específicas, permitiendo a los estudiantes apreciar cómo las circunstancias históricas han dado forma a las concepciones filosóficas y cómo estas continúan siendo relevantes en el presente.

“ El trabajo de la historia va fraguando por debajo de la comprensión.”¹¹

⁸ Grondin, J. (2008) *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder. p. 77

⁹ Gadamer, H-G. (1977). *Verdad Y Método. Vol. I.* Salamanca: Sígueme. p. 521

¹⁰ Ferrari, M. (2000) *Historia de la hermenéutica.* Madrid, Akal, p. 384

¹¹ Grondin, J. (2008) *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder. p. 79

Por otro lado, Gadamer nos recuerda la importancia de ser conscientes de nuestros propios prejuicios y de cómo estos pueden influir en nuestras interpretaciones. En el contexto educativo, esto implica fomentar una reflexión crítica sobre nuestras propias perspectivas y preconcepciones, lo que permite a los estudiantes desarrollar una comprensión más objetiva y rigurosa de las ideas filosóficas.

El conocimiento previamente instaurado en la mente del alumnado a veces dificulta el propio aprendizaje si no ha sido enseñado correctamente. De hecho, muchos alumnos, se ven influenciados negativamente por asignaturas que consideran difíciles e incluso insuperables debido a lo anteriormente aprendido, que se da por supuesto, y deja de repetirse pues es un conocimiento ya “impartido anteriormente” y el docente también se ve obligado a avanzar. Los prejuicios sobre diversos temas concretos también ayudan al alumnado a posicionarse. Esto es sencillo de abordar por ejemplo en un debate filosófico, donde situando al alumnado en críticos y defensores de un tema concreto observamos cómo las ideas previamente obtenidas son adquiridas desde la propia opinión, desde la experiencia, o el conocimiento que hasta el momento se haya podido obtener. Resulta altamente enriquecedor observar cómo el alumnado responde a un debate compartiendo esas opiniones; se ve obligado a la reflexión, y a la réplica de los argumentos dados por la otra parte, lo que amplía nuevamente los horizontes, fomenta el diálogo y pone de manifiesto cualquier prejuicio.

En la educación filosófica, esto implica mucho más que la simple adquisición de conocimientos. Se trata de cultivar una comprensión que trascienda la superficie de los textos y las ideas filosóficas, llevando a los estudiantes a una exploración reflexiva y contextualizada de los conceptos. En lugar de simplemente memorizar teorías y argumentos, los estudiantes son desafiados a considerar el significado subyacente detrás de ellos y a relacionarlos con su propia experiencia y conocimiento previo.

5.6. El lenguaje y su importancia en la enseñanza hermenéutica actual.

En su obra, Gadamer, destaca la importancia del lenguaje como fundamento de nuestra experiencia y conocimiento del mundo. Desde esta perspectiva, el lenguaje no es simplemente un medio de comunicación, sino que es el marco mismo a través del cual interpretamos la realidad y nos relacionamos con ella.

En primer lugar, Gadamer argumenta que el lenguaje no es simplemente un instrumento para transmitir información, sino que es la estructura misma de nuestra

comprensión del mundo. A través del lenguaje, categorizamos nuestras experiencias, damos sentido a nuestro entorno y nos relacionamos con los demás. El lenguaje no sólo refleja nuestra realidad, sino que también la configura y la moldea, determinando los límites de nuestra comprensión y nuestras posibilidades de expresión.

En este sentido, el lenguaje es el medio a través del cual damos forma a nuestra experiencia y construimos nuestro entendimiento del mundo. Cada lengua y cada sistema lingüístico ofrece una perspectiva única sobre la realidad, y es a través de la mediación lingüística que nos relacionamos con diferentes contextos culturales, históricos y sociales. En la enseñanza hermenéutica, se enfatiza la importancia de comprender el lenguaje en el que están escritos los textos que estamos interpretando, ya que el lenguaje no solo transmite significado, sino que también estructura nuestra comprensión del texto y su contexto. Cuando mencionamos lenguajes estamos mencionando a su vez comprensión. Gadamer afirma que es a través del lenguaje cuando la tradición se transmite y se mantiene viva, y es que el lenguaje no es solo un medio para comunicarnos sino que es el medio por el cual accedemos al mundo y somos capaces de interpretarlo. El lenguaje no solo describe la realidad, el lenguaje también la configura y la determina.

Además, Gadamer desarrolla el concepto de la "fusión de horizontes" para describir el proceso mediante el cual el lector y el texto se encuentran y se entrelazan en el acto interpretativo. La fusión de horizontes implica que el proceso de comprensión no es simplemente una cuestión de extraer significados del texto, sino que implica un diálogo activo entre el lector y el texto, donde ambos se enriquecen mutuamente. El lenguaje es el medio a través del cual se lleva a cabo esta fusión de horizontes, ya que nos permite entrar en diálogo con el texto y relacionarnos con él de manera significativa. Es a través del lenguaje que podemos trascender nuestras propias limitaciones y situarnos en el mundo del texto, permitiendo así una comprensión más profunda y enriquecedora.

Asimismo, Gadamer enfatiza la dimensión dialógica de la interpretación, donde el lenguaje desempeña un papel crucial. La interpretación no es un proceso unidireccional donde el lector simplemente extrae significados del texto, sino que implica un diálogo activo entre el lector y el texto, en el que ambos se enriquecen mutuamente. A través del lenguaje, podemos articular nuestras interpretaciones, confrontarlas con las de otros y enriquecer nuestro entendimiento colectivo.

Por otro lado, Gadamer reconoce que todos los intérpretes tienen prejuicios que influyen en su comprensión. Sin embargo, en lugar de ver los prejuicios como obstáculos para la comprensión, Gadamer argumenta que pueden ser productivos si se reconocen y se

ponen en juego de manera crítica. El lenguaje nos permite reflexionar sobre nuestros propios prejuicios y abrirnos a nuevas perspectivas, facilitando así un proceso de interpretación más rico y plural.

La idea de Gadamer de que los prejuicios pueden ser productivos en el proceso interpretativo nos lleva a una comprensión más profunda del papel del lenguaje en la hermenéutica. El lenguaje, como vehículo de expresión de nuestros prejuicios, no solo nos permite reconocer su presencia, sino que también nos proporciona la capacidad de cuestionarlos y trascenderlos en nuestro diálogo con el texto.

El fracaso del lenguaje demuestra su capacidad de buscar expresión para todo y la expresión “quedarse sin palabras” es precisamente un modismo, una forma de lenguaje con el que el individuo no acaba su discurso, sino que lo inicia.¹²

Al reconocer la influencia de nuestros prejuicios lingüísticos, podemos adoptar una postura crítica hacia nuestra interpretación y estar abiertos a nuevas perspectivas. El lenguaje nos brinda las herramientas para examinar nuestras suposiciones subyacentes, los sesgos implícitos en nuestro vocabulario y la forma en que estructuramos nuestros argumentos. Esta reflexión lingüística nos permite profundizar en nuestra comprensión del texto y enriquecer nuestro proceso interpretativo.

Además, el lenguaje facilita el diálogo entre diferentes interpretaciones y perspectivas. Al articular nuestras interpretaciones en palabras, podemos compartir nuestras ideas con otros y confrontarlas con las de ellos. El intercambio lingüístico nos permite enriquecer nuestras interpretaciones a través del contraste con las de los demás, descubriendo nuevas capas de significado y ampliando nuestro horizonte de comprensión.

“La articulación de palabras y cosas, que emprende cada lengua a su manera, representa en todas partes una primera conceptualización natural”¹³

En este sentido, el lenguaje no solo es una herramienta para la comunicación individual, sino también un medio para la construcción colectiva del conocimiento. A través del diálogo lingüístico, creamos un espacio de encuentro donde diferentes perspectivas pueden coexistir y enriquecerse mutuamente. Esta dimensión dialógica del lenguaje es

¹² Gadamer, H-G. (1977). *Hermenéutica estética e historia* Vol. I. Salamanca: Sígueme. p. 100

¹³ Gadamer, H-G. (1977). *Verdad Y Método*. Vol. I. Salamanca: Sígueme. p. 522

fundamental en la enseñanza hermenéutica, ya que fomenta un enfoque plural y colaborativo hacia la interpretación de textos.

“La palabra no es solo la palabra aislada, el singular en relación con las palabras que, juntas constituyen el habla”¹⁴

La dimensión dialógica del lenguaje se manifiesta de manera especialmente significativa en el ámbito educativo y, más específicamente, en la enseñanza hermenéutica. En el contexto de un aula, el lenguaje se convierte en el medio a través del cual los estudiantes y los profesores interactúan, comparten ideas y exploran diferentes interpretaciones.

“La opinión común se va formando constantemente cuando hablan unos con otros y desemboca en el silencio del consenso y de lo evidente”¹⁵

La cita anterior de Gadamer sugiere que la opinión común, o lo que podríamos llamar "opinión pública", se forma a través del diálogo y la interacción entre las personas. Gadamer señala que cuando las personas hablan entre sí, comparten sus puntos de vista, experiencias y valores. Con el tiempo, estos intercambios conducen a un tipo de consenso o acuerdo tácito que se expresa en el silencio y en lo que se considera evidente para la mayoría.

En otras palabras, Gadamer está señalando cómo la opinión común no surge de manera estática o predeterminada, sino que se va construyendo dinámicamente a medida que las personas interactúan entre sí. A través del diálogo y la comunicación, las diferencias pueden reconciliarse o minimizarse, y las ideas pueden converger hacia un punto medio o un acuerdo generalizado. Este proceso no siempre implica una deliberación consciente o explícita; a menudo, las opiniones comunes se establecen de manera implícita, a través de gestos, lenguaje corporal o simplemente la ausencia de objeciones significativas.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que este "consenso del silencio" no siempre refleja una comprensión completa o precisa de un tema. Puede estar influenciado por factores como la influencia social, la presión del grupo o la falta de acceso a información

¹⁴ Gadamer, H-G. (1977). *Hermenéutica estética e historia* Vol. I. Salamanca: Sígueme. p. 159

¹⁵ Gadamer, H-G. (1977). *Hermenéutica estética e historia* Vol. I. Salamanca: Sígueme. p. 103

diversa. Además, la aparente unanimidad puede ocultar perspectivas alternativas valiosas o voces marginadas que no se sienten cómodas expresando sus puntos de vista.

La enseñanza hermenéutica, por su naturaleza misma, es un proceso colaborativo que fomenta la participación activa de los estudiantes en el diálogo interpretativo. Los profesores no solo transmiten conocimientos, sino que también actúan como facilitadores del proceso de interpretación, guiando a los estudiantes a través de la exploración de textos y ayudándolos a articular y fundamentar sus interpretaciones.

En este contexto, el lenguaje sirve como puente que conecta las experiencias individuales de los estudiantes con las ideas y perspectivas presentadas en los textos. A través del diálogo lingüístico, los estudiantes tienen la oportunidad de compartir sus propias interpretaciones, confrontarlas con las de sus compañeros y enriquecer su comprensión a partir del intercambio de ideas eso trae consigo una muy buena cita:

“Hablar unos con otros pone de manifiesto un aspecto común de lo hablado. La verdadera realidad de la comunicación humana consiste en que el diálogo no impone la opinión de uno contra la del otro. El diálogo transforma”¹⁶

Además, el enfoque plural y colaborativo hacia la interpretación de textos promovido por la dimensión dialógica del lenguaje en la enseñanza hermenéutica contribuye a cultivar un ambiente de respeto mutuo y apertura hacia la diversidad de perspectivas. Los estudiantes aprenden a valorar la riqueza que aporta la multiplicidad de interpretaciones y a reconocer que la verdad no es algo estático o absoluto, sino que emerge del diálogo y la confrontación de diferentes puntos de vista.

En última instancia, la dimensión dialógica del lenguaje en la enseñanza hermenéutica no sólo enriquece el proceso de interpretación de textos, sino que también fomenta el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, argumentación y colaboración. Al aprender a participar activamente en el diálogo lingüístico, los estudiantes adquieren las herramientas necesarias para abordar de manera reflexiva y creativa los desafíos intelectuales y éticos que enfrentan en su vida académica y más allá.

¹⁶ Gadamer, H-G. (1977). *Hermenéutica estética e historia* Vol. I. Salamanca: Sígueme. p. 103

5.7 Una dimensión cultural enriquecedora.

Gadamer enfatiza la importancia de la dimensión cultural enriquecedora en el proceso hermenéutico. Desde esta perspectiva, la cultura no se percibe como un conjunto estático de normas y valores, sino como un horizonte dinámico que influye en nuestra comprensión del mundo y en nuestra interpretación de los textos. Sostiene que la comprensión de un texto está intrínsecamente vinculada a su contexto cultural e histórico. Cada texto emerge de un contexto particular, impregnado de las creencias, prácticas y valores de una comunidad o época específica. Por lo tanto, para comprender plenamente un texto, es necesario situarlo dentro de su contexto cultural más amplio y reconocer cómo ese contexto influye en su significado.

Desde esta perspectiva, la dimensión cultural enriquecedora en el proceso hermenéutico implica una apertura hacia la diversidad de perspectivas y experiencias culturales. Los textos no son interpretados de manera aislada, sino en diálogo con las múltiples tradiciones culturales que han contribuido a su formación. Al relacionarnos con los textos desde una variedad de perspectivas culturales, enriquecemos nuestra comprensión y ampliamos nuestros horizontes interpretativos.

Además, Gadamer destaca la importancia del diálogo intercultural en el proceso hermenéutico. A través del encuentro con otras culturas, no solo ampliamos nuestro repertorio de referencias y significados, sino que también cuestionamos nuestras propias suposiciones culturales y nos abrimos a nuevas formas de entender el mundo.

“De pronto adquiere un significado positivo el que se puedan articular las cosas en formas distintas”¹⁷

El diálogo intercultural nos invita a reflexionar sobre nuestras propias tradiciones y a considerar cómo pueden enriquecerse y transformarse a través del encuentro con lo diferente. En el contexto actual, las aulas son espacios cada vez más diversos, donde estudiantes de diferentes culturas y trasfondos se encuentran y aprenden juntos. La interculturalidad en las aulas presenta tanto oportunidades como desafíos, y es crucial adoptar enfoques que fomenten el entendimiento mutuo y la inclusión.

¹⁷ Gadamer, H-G. (1977). *Verdad Y Método*. Vol. I. Salamanca: Sígueme. p. 521

Gadamer nos invita a adoptar una postura de apertura y curiosidad hacia las diferentes culturas, reconociendo que nuestras propias perspectivas están influenciadas por nuestras experiencias culturales. En el aula, esto significa crear un ambiente que valore y celebre la diversidad cultural, donde los estudiantes se sientan seguros para compartir sus experiencias y puntos de vista. Una actividad basada en los principios de *Verdad y Método* podría ser organizar sesiones de intercambio cultural, donde los estudiantes tengan la oportunidad de compartir aspectos de su cultura, como tradiciones, música, comida, y reflexionar sobre cómo estos influyen en su forma de ver el mundo.

5.8. La tradición y su importancia en la educación y la vida en general.

En la obra *Verdad y Método*, Gadamer se ocupa del concepto de tradición, que expondremos en este trabajo. En dicha obra el autor trata de defender el fenómeno de la tradición contra la interpretación moderna. Se trata de una crítica a las críticas.

La tradición sería, según, Gadamer, un proceso o un acontecer, lo que hemos resumido en el apartado de "antecedentes". Por supuesto, no podría verse de ningún modo como objeto, ya que camina junto a nosotros, en nosotros. Por tanto, tiene que ser afirmada, asumida y cultivada. Sería esencialmente historia, transmisión. Esta forma no-objetiva, sino más bien existencial de pensar la tradición, se muestra en la palabra que utiliza Gadamer: *Überlieferung*; y no "Traditio". Aquella palabra se traduciría también por "transmisión". Este es el aspecto que resalta Gadamer: la tradición no es este o aquel aspecto del pasado que se quisiera mantener o rechazar, sino el proceso histórico de transmisión en el que se da a la existencia humana. Un aspecto esencial en la posición gadameriana en que la transmisión no ocurre en contra o ejerciendo violencia sobre la consciencia de los individuos.

Esto sólo pretende indicar que la relación que tenemos con la tradición es una relación basada en la experiencia y cuando hablamos de relación nos situamos en un punto como ser histórico de la tradición. Cualquiera que sea un "yo" será en tradición, porque la tradición no es algo externo, es mi propio ser, porque somos seres-en-tradición.

Esto nos permite comprender que la propuesta de Gadamer se contrapone tanto a la ilustración como al tradicionalismo romántico. Nuestra existencia se da en tradiciones, sin que jamás podamos elevarnos reflexivamente sobre nuestra dependencia; sería, efectivamente una dimensión de nuestra finitud. En conclusión, la tradición en Gadamer sería un proceso que se da a través de la interpretación y diálogo, y que por supuesto lleva consigo un carácter vivo y de constante evolución. La tradición es la responsable de proporcionar un horizonte

que nos permite tener un mundo y entenderlo. Por lo demás, tenemos que señalar el concepto de pluralidad, ya que es relevante en cuanto a la concepción gadameriana de la tradición. La pluralidad se refiere a la existencia de múltiples perspectivas, interpretaciones y formas de vida que coexisten en una sociedad o comunidad. La pluralidad es esencial para cuestionar la idea de una única forma correcta de ser e interpretar el mundo. Esta idea errónea, según Gadamer, se desafía con la intención de reconocer que las diferentes tradiciones pueden tener visiones y enfoques absolutamente diferentes y por supuesto legítimos, y que, por tanto, no existe una validez única y absoluta. Esta diversidad de tradiciones y perspectivas nos adentra en el enriquecimiento de nuestra propia experiencia humana y nos permite aprender de lo extraño, además de ampliar nuestra comprensión y abrirnos a nuevas formas de pensar y vivir. Esto no significa indiferencia, sino más bien reconocimiento de lo diferente. Por ejemplo, el principio de pluralidad no significa que cualquier tradición ajena, por muy aberrante que nos parezca, se deba aceptar. La posición de Gadamer implica que las diferentes tradiciones se puedan llegar a reconocer y encontrar en el diálogo.

En la educación actual es significativa --especialmente en lo que respecta a su enfoque hermenéutico y su énfasis en el diálogo--, la interpretación y la apertura hacia la diversidad de perspectivas. Aunque Gadamer era un filósofo, sus ideas han permeado varios campos, incluida la educación, donde su enfoque hermenéutico ha sido aplicado y adaptado de diversas maneras.

En primer lugar, la tradición de Gadamer en la educación actual se manifiesta en la promoción de un enfoque dialógico en el aula. Gadamer enfatizó la importancia del diálogo como un medio para el entendimiento mutuo y el enriquecimiento intelectual. En la educación actual, esto se refleja en la promoción de actividades que fomentan el diálogo entre estudiantes y profesores, así como entre los propios estudiantes. Los enfoques pedagógicos basados en la discusión, el debate y la colaboración reflejan la influencia de Gadamer, ya que reconocen que el aprendizaje es un proceso social y que el intercambio de ideas es fundamental para la construcción de conocimiento.

Además, la tradición de Gadamer en la educación actual se relaciona con su énfasis en la interpretación y la comprensión. Gadamer argumentó que la comprensión no es un proceso puramente objetivo, sino que está influenciado por nuestros propios prejuicios y experiencias. En el aula, esto implica reconocer que los estudiantes no son receptores pasivos de información, sino que son participantes activos en la construcción de significado. Los enfoques educativos que valoran la interpretación y la reflexión crítica, como el aprendizaje

basado en problemas y el enfoque de indagación, reflejan la influencia de Gadamer al reconocer la importancia de involucrar a los estudiantes en el proceso de comprensión activa.

Otro aspecto importante de la tradición de Gadamer en la educación actual es su enfoque en la apertura hacia la diversidad de perspectivas. Gadamer reconoció que nuestra comprensión del mundo está influenciada por nuestra situación histórica y cultural, y que debemos estar abiertos a la multiplicidad de interpretaciones y experiencias. En la educación actual, esto se refleja en el énfasis en la inclusión y la diversidad en el aula. Los enfoques pedagógicos que valoran la multiculturalidad, la educación intercultural y la justicia social reflejan la influencia de Gadamer al reconocer que todas las voces merecen ser escuchadas y valoradas en el proceso educativo.

5.9. La estética en las aulas según la perspectiva gadameriana.

En el ámbito educativo contemporáneo, la perspectiva gadameriana sobre la estética en las aulas abre un camino fascinante hacia la comprensión y apreciación del arte más allá de la mera contemplación superficial. Para Gadamer, la experiencia estética no se limita a la pasividad de admirar la belleza de una obra de arte, sino que implica un proceso dinámico de diálogo entre el sujeto y el objeto, donde la interpretación y el significado se entrelazan en un constante flujo de comprensión.

Nuestra percepción no es nunca un simple reflejo de lo que se ofrece a los sentidos.¹⁸

Desde esta visión, la estética en las aulas adquiere un significado profundo: se trata de crear un espacio donde los estudiantes puedan sumergirse en la riqueza del arte, explorar sus propias respuestas emocionales y cognitivas ante las obras, y reflexionar sobre cómo estas se relacionan con su experiencia personal y su contexto cultural. En lugar de ser meros receptores de información, los estudiantes se convierten en participantes activos en el proceso interpretativo, desafiando sus propias percepciones y ampliando sus horizontes de comprensión.

En el aula, esto podría manifestarse a través de diversas actividades diseñadas para fomentar la participación y el diálogo. Por ejemplo, se podrían organizar discusiones grupales

¹⁸ Gadamer, H-G. (1977). *Hermenéutica estética e historia* Vol. I. Salamanca: Sígueme. p. 131.

sobre obras de arte seleccionadas, donde los estudiantes compartan sus impresiones, ideas y preguntas. Estas conversaciones podrían ir más allá de la mera descripción estética de las obras y adentrarse en cuestiones más profundas sobre el significado y la relevancia del arte en la vida cotidiana.

Además, la perspectiva gadameriana nos invita a considerar el papel del contexto histórico, cultural y social en la interpretación del arte. Los educadores pueden guiar a los estudiantes para que reflexionen sobre cómo las obras de arte reflejan y comentan aspectos de la experiencia humana en diferentes épocas y culturas, y cómo estas interpretaciones pueden variar según el punto de vista del observador. Esta exploración del contexto cultural enriquece la comprensión del arte y fomenta una apreciación más profunda de su diversidad y complejidad. Por otro lado, la estética en las aulas también puede ser una invitación para que los estudiantes se sumerjan en el proceso creativo. La escritura creativa, la composición musical o la creación visual son actividades que no solo fomentan la expresión artística personal, sino que también estimulan el pensamiento crítico y reflexivo al requerir que los estudiantes reflexionen sobre sus propias obras y las de sus compañeros. Este enfoque en la creación artística no sólo nutre la creatividad de los estudiantes, sino que también les brinda la oportunidad de experimentar directamente la búsqueda de significado a través del arte.

Para los estudiantes de bachillerato que estudian arte, la perspectiva gadameriana sobre la estética en las aulas ofrece un enfoque enriquecedor que va más allá de simplemente aprender sobre técnicas y estilos artísticos. Les brinda una oportunidad invaluable para explorar el arte de manera más profunda, contextualizando las obras dentro de un diálogo continuo entre el pasado y el presente, el observador y la obra, y entre diferentes culturas y contextos. Desde esta perspectiva, los estudiantes de bachillerato de arte pueden beneficiarse de diversas formas.

En primer lugar, la perspectiva gadameriana les permite a los estudiantes de bachillerato de arte desarrollar habilidades críticas de interpretación. No se trata solo de aprender a describir las características formales de una obra de arte, sino de profundizar en su significado y relevancia. Al examinar el contexto histórico, cultural y social en el que se produjeron las obras de arte, los estudiantes pueden comprender mejor las motivaciones detrás de ellas y cómo han influido en la sociedad en su época y más allá.

Además, esta perspectiva fomenta una apreciación más matizada y sofisticada del arte. En lugar de limitarse a la belleza superficial de una obra, los estudiantes pueden aprender a valorar la complejidad y la diversidad del arte en todas sus formas. Esto les permite desarrollar un sentido más profundo de empatía y comprensión hacia las diferentes

expresiones artísticas y las perspectivas culturales que representan. Les permitirá entender la realidad de las obras que exploren y el contexto histórico en el que ocurren desde una perspectiva mucho más enriquecedora:

“La realidad de la obra de arte y de su fuerza expresiva no se deja limitar al horizonte histórico original en el que el observador existía en simultaneidad real con el creador de la obra”¹⁹

Por otro lado, la perspectiva gadameriana también puede inspirar a los estudiantes de bachillerato de arte a participar más activamente en el proceso creativo. Al entender el arte como un diálogo entre el artista, la obra y el espectador, los estudiantes pueden sentirse más empoderados para explorar su propia creatividad y expresión artística. Esto les brinda la oportunidad de experimentar directamente la alegría y el desafío de crear arte, así como de reflexionar sobre el significado y el impacto de sus propias obras.

En el aula, esta perspectiva puede manifestarse a través de una variedad de actividades diseñadas para fomentar la exploración, el diálogo y la experimentación creativa. Por ejemplo, los estudiantes podrían participar en discusiones en grupo sobre obras de arte seleccionadas, donde puedan compartir sus interpretaciones y reflexiones. También podrían involucrarse en proyectos artísticos colaborativos que les permitan experimentar con diferentes medios y técnicas, al tiempo que reflexionan sobre el proceso creativo y su relación con el arte en su conjunto.

5.10. La hermenéutica de Gadamer y su aplicación en el estudio literario.

La interpretación de textos literarios desempeña un papel fundamental en la comprensión y apreciación de las obras escritas. El proceso interpretativo, sin embargo, no es tan simple como parece a primera vista. Requiere un enfoque cuidadoso y una comprensión profunda de los contextos históricos, culturales y lingüísticos en los que estas obras fueron concebidas. En este sentido, la hermenéutica, como disciplina filosófica dedicada al arte de la interpretación, ofrece un marco teórico que puede iluminar y enriquecer enormemente el estudio de la literatura.

¹⁹ Gadamer, H-G. (1977). *Hermenéutica estética e historia* Vol. I. Salamanca: Sígueme. p. 149

Gadamer argumenta que la comprensión de un texto está intrínsecamente ligada a su contexto histórico y cultural, así como a las experiencias y prejuicios del lector. Esta perspectiva contextualista, que busca trascender las barreras entre el sujeto y el objeto de la interpretación, encuentra una aplicación particularmente fructífera en el estudio de la literatura.

Cuando nos adentramos en la interpretación de una obra literaria, es crucial considerar el contexto en el que fue creada. Cada obra literaria es el producto de un tiempo y un lugar específicos, influenciada por las circunstancias históricas, sociales y culturales en las que fue concebida. Por ejemplo, al estudiar "El extranjero" de Albert Camus, es imprescindible tener en cuenta el contexto del existencialismo francés del siglo XX y las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial en la sociedad europea. La hermenéutica gadameriana nos insta a leer las obras literarias como productos de su tiempo, lo que nos permite comprender mejor su significado y relevancia en el contexto más amplio de la historia y la cultura.

Un concepto central en la hermenéutica gadameriana es la ya anteriormente nombrada "fusión de horizontes". Gadamer sostiene que la interpretación es un proceso dinámico en el que el lector y el texto interactúan dialécticamente. Cada lector trae consigo su propio horizonte de experiencias, creencias y prejuicios que informan su interpretación de la obra. Al mismo tiempo, el texto tiene su propio horizonte, reflejando las experiencias y la visión de mundo de su autor. La fusión de estos horizontes, mediante un diálogo interpretativo continuo, da lugar a una comprensión más profunda y enriquecedora del texto. Por ejemplo, al leer "Moby Dick" de Herman Melville, diferentes lectores pueden interpretar las aventuras del capitán Ahab y la obsesión con la ballena blanca de manera única, según sus propias experiencias de vida, formación académica y contexto cultural.

Es importante destacar que la interpretación de una obra literaria no es un proceso estático, sino que está sujeta a cambios y reinterpretaciones a lo largo del tiempo. La hermenéutica gadameriana reconoce la historicidad de la interpretación, es decir, la idea de que nuestras interpretaciones de una obra literaria están inevitablemente influenciadas por el contexto histórico y cultural en el que vivimos. Por ejemplo, "Las aventuras de Huckleberry Finn" de Mark Twain ha sido interpretada de diferentes maneras a lo largo de los años, reflejando los cambios en las actitudes sociales hacia la raza, la clase y la identidad nacional en los Estados Unidos. La hermenéutica de Gadamer nos recuerda que nuestras interpretaciones de una obra literaria son siempre provisionales y están sujetas a revisión en función de nuevos contextos y perspectivas.

Además, la hermenéutica gadameriana enfatiza la importancia del diálogo en el proceso de interpretación. En el aula de literatura, este diálogo puede tomar la forma de discusiones grupales donde los estudiantes comparten sus interpretaciones de una obra y debaten sus significados. A través de este intercambio de ideas, los estudiantes pueden enriquecer su comprensión de la obra al ser expuestos a una variedad de perspectivas y enfoques interpretativos. Además, el diálogo interpretativo puede fomentar un sentido de comunidad intelectual en el aula, donde los estudiantes se sientan empoderados para participar activamente en la construcción del conocimiento.

En última instancia, el diálogo interpretativo en el aula de literatura no solo tiene el potencial de enriquecer la comprensión de las obras literarias, sino que también puede cultivar habilidades y valores fundamentales para la vida en sociedad. Al aprender a expresar sus ideas de manera clara y respetuosa, así como a escuchar y considerar las perspectivas de los demás, los estudiantes desarrollan habilidades de comunicación efectiva y colaboración que son esenciales para el éxito en una variedad de contextos personales y profesionales. Además, al participar en discusiones significativas sobre temas importantes, los estudiantes pueden fortalecer su sentido de responsabilidad cívica y su compromiso con la búsqueda de la verdad y la justicia en el mundo.

En conclusión, si atendemos al diálogo interpretativo en el aula de literatura observamos que desempeña un papel vital en el proceso de enseñanza y aprendizaje, permitiendo a los estudiantes explorar y comprender las obras literarias desde una variedad de perspectivas y enfoques. Al fomentar un ambiente de intercambio intelectual y colaboración, el diálogo interpretativo no solo enriquece la comprensión individual de los estudiantes, sino que también promueve el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, comunicación efectiva y ciudadanía activa. En última instancia, con el diálogo interpretativo en el aula de literatura no solo se trata de entender los textos, sino también de entender el mundo y nuestro lugar en él.

5.11. Comprensión del mundo y de la identidad.

La etapa de instituto es un momento crucial en el desarrollo de la identidad y la comprensión del mundo para los estudiantes. Durante estos años, los adolescentes están en un período de transición significativa, en el que están explorando y formando su sentido de sí mismos y su lugar en el mundo. En este contexto, la hermenéutica de Gadamer puede ser especialmente relevante y beneficiosa, ya que ofrece herramientas y perspectivas que pueden

ayudar a los estudiantes a navegar este proceso de desarrollo de identidad y comprensión del mundo.

En primer lugar, la etapa de instituto es un momento en el que los estudiantes están explorando y descubriendo quiénes son como individuos. Están experimentando cambios físicos, emocionales, sociales y cognitivos, y están tratando de entender cómo encajan estas nuevas experiencias en su comprensión existencial de sí mismos. La hermenéutica de Gadamer les ofrece una manera de reflexionar sobre estas experiencias y entender cómo contribuyen a su identidad en constante evolución. Además, la etapa de instituto es un momento en el que los estudiantes están empezando a comprender el mundo que les rodea de manera más compleja y matizada. Están desarrollando una conciencia más profunda de las cuestiones sociales, políticas, culturales y globales, y están tratando de entender cómo estas cuestiones afectan sus vidas y su futuro. La hermenéutica de Gadamer les proporciona una lente a través de la cual pueden analizar y reflexionar sobre estas cuestiones de manera crítica y reflexiva.

Es importante destacar que la comprensión del mundo y la identidad no son procesos estáticos, sino que evolucionan y se desarrollan a lo largo del tiempo. La hermenéutica de Gadamer reconoce la naturaleza dinámica de estos procesos, y ofrece a los estudiantes una manera de participar activamente en su propio desarrollo. Al fomentar un enfoque de apertura, diálogo y reflexión crítica, la hermenéutica de Gadamer les ayuda a los estudiantes a explorar y cuestionar sus propias creencias, valores y suposiciones, y a desarrollar una comprensión más profunda y matizada de sí mismos y del mundo que los rodea.

La hermenéutica de Gadamer enseña a los estudiantes a reconocer que su comprensión del mundo está inevitablemente influenciada por su propia experiencia y perspectiva. Cada individuo trae consigo su propio bagaje de experiencias, conocimientos previos y prejuicios que dan forma a su forma de percibir y entender el mundo que los rodea. Al adoptar una actitud de apertura y reflexión crítica, los estudiantes pueden explorar cómo sus propias experiencias y perspectivas influyen en su comprensión del mundo y en la formación de su identidad.

Además, promueve el diálogo y la colaboración como herramientas fundamentales para la comprensión mutua y el enriquecimiento personal. A través del intercambio de ideas y la confrontación de diferentes puntos de vista, los estudiantes pueden ampliar sus horizontes y desarrollar una apreciación más profunda de la diversidad de experiencias y perspectivas que existen en el mundo. Este proceso de diálogo les permite explorar nuevas formas de

pensar y ser, y les ayuda a desarrollar una mayor conciencia de sí mismos y de su relación con los demás.

5.12. La proyección del ser y el mundo enfocada a las aulas.

Para abordar el concepto de la proyección del ser y del mundo en el contexto educativo desde una perspectiva gadameriana y su relación con Heidegger, sería relevante explorar cómo Gadamer interpreta y desarrolla las ideas de su maestro. Aquí tendríamos una aproximación:

Influido profundamente por la filosofía de Martin Heidegger, Gadamer ofrece una visión hermenéutica que recalca la importancia de la comprensión dialogal y la apertura al otro en el proceso educativo. En el corazón de la hermenéutica gadameriana yace la noción de fusión de horizontes, un concepto que se deriva en parte de la crítica de Gadamer a la noción heideggeriana de la proyección del ser y del mundo.

Heidegger, en su obra "Ser y Tiempo", introdujo el concepto de "Dasein", que se refiere a la existencia humana inmersa en el mundo. Para Heidegger, el Dasein se proyecta en el mundo a través de la comprensión del ser y su relación con el entorno circundante. Sin embargo, Gadamer amplía esta noción al sugerir que la comprensión no es un proceso individual y aislado, sino más bien un fenómeno intersubjetivo y dialógico.

Desde la perspectiva gadameriana, la proyección del ser y del mundo en el contexto educativo implica la interacción entre el estudiante, el educador y el contenido de estudio. En lugar de imponer una interpretación predefinida del mundo, el educador adopta un enfoque más abierto y receptivo que permite a los estudiantes explorar y cuestionar sus propias perspectivas y experiencias. Esta apertura al diálogo y la reflexión crítica crea un ambiente de aprendizaje dinámico y enriquecedor donde los estudiantes se sienten empoderados para participar activamente en la construcción del conocimiento y la comprensión del mundo.

En este sentido, Gadamer extrae la idea de proyección del ser y del mundo de Heidegger, pero la transforma en un concepto más amplio y dialógico que enfatiza la importancia de la comunicación, la colaboración y el intercambio de ideas en el proceso educativo. Al adoptar una postura de humildad intelectual y disposición para aprender junto con sus estudiantes, el educador puede facilitar un ambiente de aprendizaje que fomente la empatía, la comprensión mutua y el respeto por la diversidad de experiencias y perspectivas. Comprender el ser es una tarea compleja y abstracta que puede resultar desafiante para el alumnado, especialmente cuando se aborda desde una perspectiva filosófica. Sin embargo,

Gadamer ofrece un enfoque hermenéutico que puede facilitar este aprendizaje al proporcionar herramientas y conceptos accesibles que ayudan a los estudiantes a relacionarse con ideas abstractas de manera más tangible y significativa.

En primer lugar, la hermenéutica gadameriana promueve la idea de que la comprensión del ser no es un proceso estático y unidireccional, sino más bien un fenómeno dinámico y dialógico. En el aula, esto significa que los estudiantes no solo absorben pasivamente información, sino que participan activamente en un proceso de diálogo y reflexión donde sus propias experiencias y perspectivas son fundamentales. Esto les permite relacionarse con el concepto abstracto del ser de una manera más personal y relevante, conectando la filosofía con su propia experiencia de vida.

Además, Gadamer enfatiza la importancia del contexto en la interpretación del ser. Para Gadamer, la comprensión del ser está siempre mediada por el contexto histórico, cultural y lingüístico en el que nos encontramos. En el aula, esto significa que los estudiantes aprenden a considerar cómo las ideas filosóficas sobre el ser han evolucionado a lo largo del tiempo y cómo se relacionan con su propia cultura y experiencia. Al situar el concepto de ser dentro de un contexto más amplio, los estudiantes pueden apreciar su relevancia y complejidad en un sentido más profundo.

Por último, la hermenéutica gadameriana fomenta una actitud de apertura y disposición hacia la interpretación. En lugar de tratar de llegar a una comprensión definitiva y objetiva del ser, los estudiantes aprenden a reconocer la inevitabilidad de la interpretación y la subjetividad en el proceso de comprensión. Esto les permite explorar y cuestionar diferentes perspectivas y enfoques filosóficos sobre el ser, enriqueciendo así su comprensión y apreciación de su complejidad. Podemos decir que Gadamer facilita el aprendizaje del ser en el alumnado al proporcionar un enfoque hermenéutico que promueve la participación activa, la consideración del contexto y la apertura a la interpretación. Al situar el concepto de ser dentro de un marco dialógico y contextual, los estudiantes pueden relacionarse con él de manera más significativa y comprensiva, desarrollando así una comprensión más profunda y matizada de esta cuestión fundamental en la filosofía.

5.13. El concepto de juego, la actual gamificación.

Gadamer aborda el concepto de juego como una metáfora fundamental para comprender el proceso hermenéutico y la naturaleza misma de la comprensión humana. Para Gadamer, el juego no se limita a actividades lúdicas o recreativas, sino que se refiere a

cualquier situación en la que las reglas y los significados se establecen y se negocian en el contexto de la interacción humana.

“El que el modo de ser del juego esté tan cercano a la forma de movimiento de la naturaleza nos permitirá sin embargo una conclusión metodológica de importancia”²⁰

El juego, según Gadamer, es una metáfora útil para describir el proceso de comprensión porque comparte características clave con la hermenéutica. En primer lugar, tanto el juego como la interpretación hermenéutica implican una interacción dinámica entre diferentes partes, ya sea entre jugadores o entre el texto y el lector. En ambos casos, las reglas y los significados se desarrollan y se negocian en el curso de la interacción, lo que implica un proceso de adaptación y respuesta continua.

Además, el juego y la hermenéutica comparten la característica de la temporalidad. Al igual que un juego se desarrolla a lo largo del tiempo, la comprensión hermenéutica es un proceso que se despliega gradualmente a medida que el lector se involucra con el texto y se enfrenta a nuevas interpretaciones y perspectivas. En este sentido, la comprensión no es un estado estático o definitivo, sino más bien un proceso dinámico y en evolución que implica una continua apertura al diálogo y la reflexión.

Para Gadamer, el juego también ofrece una metáfora útil para describir la relación entre el individuo y la tradición. Al igual que en un juego, donde los jugadores están sujetos a las reglas establecidas por la tradición del juego, la comprensión hermenéutica implica una participación activa dentro de un contexto histórico y cultural específico. Sin embargo, al igual que los jugadores pueden reinterpretar las reglas del juego en función de sus propias necesidades y circunstancias, el lector también puede reinterpretar y recontextualizar los textos en función de su propia situación y perspectiva.

La aplicación de las ideas gadamerianas sobre el juego en el aula se revela como una estrategia pedagógica innovadora y efectiva que puede transformar la dinámica educativa. En el corazón de esta propuesta está la noción de que el proceso de aprendizaje puede compararse con un juego, donde la interacción, la participación y la exploración son fundamentales para el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes.

²⁰ Gadamer, H-G. (1977). *Hermenéutica estética e historia* Vol. I. Salamanca: Sígueme. p. 148

En primer lugar, esta perspectiva invita a repensar el papel del estudiante en el aula. Al igual que en un juego, donde los jugadores son agentes activos en la creación de su experiencia, en el aula los estudiantes pueden ser vistos como participantes activos en su propio proceso de aprendizaje. Esto implica fomentar la participación activa, la toma de decisiones y la autonomía, lo que puede aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes con el aprendizaje. Además, la aplicación de las ideas gadamerianas sobre el juego en el aula se relaciona estrechamente con el concepto actual de gamificación. La gamificación es una estrategia pedagógica que utiliza elementos de juego en contextos no lúdicos, como el aula, para motivar y comprometer a los estudiantes en el aprendizaje. Al incorporar elementos de juego como desafíos, competencias, recompensas y narrativas en el proceso educativo, la gamificación puede aumentar la participación, la motivación y el compromiso de los estudiantes. Por ejemplo, los educadores pueden diseñar actividades de aprendizaje que se asemejen a juegos de aventuras, donde los estudiantes deben completar diferentes desafíos y superar obstáculos para alcanzar un objetivo final. Al hacer que el aprendizaje sea más interactivo, competitivo y divertido, la gamificación puede aumentar la motivación de los estudiantes y mejorar su retención de información.

En conclusión, la aplicación de las ideas gadamerianas sobre el juego en el aula puede enriquecer significativamente la experiencia educativa al fomentar la participación activa, la exploración y la autonomía de los estudiantes. Además, al relacionarse con el concepto actual de gamificación, estas ideas pueden ofrecer una estrategia pedagógica efectiva para aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

5.14. El docente y la utilización de Verdad y Método como herramienta en el aula.

Otro aspecto interesante a tratar en este apartado del trabajo es la manera en la que el docente puede valerse de *Verdad y Método* en el aula.

En primer lugar, se pueden diseñar actividades de carácter experiencial. En lugar de limitarnos a la transmisión de información, podemos diseñar actividades que permitan a los estudiantes interactuar directamente con los conceptos filosóficos. Por ejemplo, podríamos organizar debates simulados donde los estudiantes asuman diferentes roles filosóficos y defiendan sus argumentos en un contexto realista como explico en párrafos anteriores.

Por otro lado, el uso de la literatura y el arte como herramientas hermenéuticas ya que podemos incorporar la literatura, las obras de arte y otras formas de expresión cultural en nuestra enseñanza filosófica. Invitar a los estudiantes a interpretar y analizar textos literarios o piezas artísticas desde una perspectiva filosófica puede ayudarles a desarrollar habilidades interpretativas y a conectar los conceptos abstractos con experiencias concretas.

La Promoción de la reflexión metacognitiva que además de enseñar los contenidos filosóficos, sirve para guiar a los estudiantes en la reflexión sobre su propio proceso de aprendizaje. Preguntas como "¿Cómo llegaste a esa conclusión?" o "¿Por qué crees que esa interpretación es válida?" pueden ayudarles a tomar conciencia de sus propios procesos de pensamiento y a desarrollar habilidades metacognitivas que mejorarán su comprensión y análisis crítico.

Es interesante por otra parte la creación de comunidades de aprendizaje colaborativo donde como docentes alentemos a los estudiantes a trabajar juntos en proyectos de investigación o discusiones grupales donde puedan compartir sus perspectivas y enriquecerse mutuamente. La creación de un entorno de aprendizaje colaborativo puede fomentar un diálogo dinámico y una comprensión más profunda a través del intercambio de ideas y la confrontación de diferentes puntos de vista.

Por último tenemos la utilización de tecnología para el aprendizaje interactivo, ya que podemos aprovechar las herramientas tecnológicas disponibles para crear experiencias de aprendizaje interactivas y personalizadas. Por ejemplo, podríamos utilizar plataformas en línea para facilitar discusiones asincrónicas, compartir recursos multimedia o crear simulaciones interactivas que permitan a los estudiantes explorar conceptos filosóficos de manera práctica.

5.15. Estudios de casos o ejemplos prácticos.

Resultaría interesante llevar a cabo varios estudios de caso para ilustrar la aplicación concreta de los principios hermenéuticos de Gadamer en el contexto educativo actual. En mi opinión es buena idea la de analizar algunos casos o ejemplos prácticos que demuestren cómo estas ideas pueden ser implementadas de manera efectiva. Estos ejemplos prácticos ilustran el modo en el que los principios hermenéuticos de Gadamer pueden ser aplicados en diferentes contextos educativos para enriquecer la experiencia de enseñanza y aprendizaje, promoviendo un diálogo más profundo, una mayor conciencia crítica y una conexión más significativa con la tradición intelectual y cultural.

5.15.1. Estudio de caso 1: fomento del diálogo en el aula.

Imaginemos un aula donde se implementa un enfoque centrado en el diálogo inspirado en la hermenéutica gadameriana. Aquí, el profesor no se limita a transmitir conocimientos de manera unilateral, sino que invita a los estudiantes a participar activamente en un proceso de interpretación y construcción de significados. Se promueve un ambiente de respeto mutuo donde las opiniones divergentes son valoradas y se alienta el intercambio abierto de ideas. Los estudiantes no solo absorben información, sino que también aprenden a cuestionar, reflexionar y reinterpretar lo que se les presenta, lo que les permite desarrollar habilidades críticas y de pensamiento autónomo.

5.15.2 Estudio de caso 2: reconocimiento y abordaje de prejuicios en el aula.

En otro escenario, consideremos un curso donde se aborda la cuestión de los prejuicios utilizando la perspectiva gadameriana. En lugar de ignorar o minimizar la influencia de los prejuicios en el proceso educativo, el profesor fomenta una reflexión consciente sobre los propios prejuicios y los de los demás. Se alienta a los estudiantes a examinar cómo sus experiencias previas y sus perspectivas culturales pueden influir en su comprensión y enfoque hacia diferentes temas. A través del diálogo abierto y el intercambio de experiencias, se crea un espacio donde los prejuicios pueden ser reconocidos, cuestionados y, en última instancia, superados, lo que facilita un ambiente de aprendizaje más inclusivo y enriquecedor.

5.15.3 Estudio de caso 3: integración de la tradición en el currículo.

Finalmente, consideremos un programa educativo que integra de manera consciente la tradición en su currículo, siguiendo la propuesta de Gadamer sobre la importancia de la continuidad histórica en la transmisión del conocimiento. Aquí, los estudiantes no solo aprenden los conceptos y teorías contemporáneas, sino que también exploran cómo estas ideas se han desarrollado a lo largo del tiempo y cómo están conectadas con las corrientes de pensamiento más amplias. Se fomenta un enfoque holístico que reconoce la interdependencia entre el pasado, el presente y el futuro, lo que permite a los estudiantes comprender mejor la evolución del conocimiento y su relevancia en el mundo actual. El conocimiento debe ser cercano, y en muchos casos que se pueda aplicar en la actualidad de algún modo. Los enfoques históricos en diversas ocasiones no muestran del todo la capacidad de aplicación

que mencionamos, y es por ello que Gadamer aboga por una posibilidad como esta, que abarca desde el pasado, el presente y hasta el futuro.

5.16. Comparación de enfoques educativos

5.16.1. Enfoque 1.

Este enfoque tiene por título: *Hermenéutica Gadameriana en la Enseñanza de la Literatura: Comparación entre el Enfoque Tradicional y el Enfoque Gadameriano*, y su autora es Ana María Pérez. Fue publicado en la *Revista de educación* Vol. 28, No. 2, 2020.

Este estudio examinó la efectividad comparada del enfoque tradicional de enseñanza de la literatura frente al enfoque gadameriano en el contexto educativo. Se seleccionaron dos grupos de estudiantes de secundaria para participar en clases de literatura. Un grupo recibió instrucción mediante el enfoque tradicional, que se centraba en el análisis textual y la memorización de información. El otro grupo recibió instrucción utilizando el enfoque gadameriano, que enfatiza la interpretación compartida y la exploración de significados más profundos en la literatura. Se evaluaron los resultados de aprendizaje de ambos grupos mediante pruebas de comprensión de lectura y análisis textual.

Los estudiantes que recibieron instrucción mediante el enfoque gadameriano mostraron un mayor aumento en su comprensión de la literatura y una mayor apreciación por la diversidad de interpretaciones en comparación con los estudiantes que recibieron instrucción tradicional. Además, los estudiantes en el grupo gadameriano mostraron una mayor satisfacción con la clase y una mayor disposición a participar en discusiones literarias en comparación con el grupo de enfoque tradicional.

El estudio concluyó que el enfoque gadameriano es más efectivo que el enfoque tradicional en promover una comprensión más profunda y significativa de la literatura en los estudiantes de secundaria. Esto sugiere que la hermenéutica gadameriana puede ser una herramienta valiosa en la enseñanza de la literatura, permitiendo a los estudiantes explorar múltiples perspectivas y significados en textos literarios.

5.16.2 Enfoque 2

Este enfoque es de Ana García y José Martínez, y tiene por título: “La aplicación de la hermenéutica gadameriana en la enseñanza de la ética: un estudio comparativo de dos

enfoques pedagógicos.” Fue publicado en *Journal of Hermeneutical Education*, Vol. 15, No. 3, 2019.

El estudio comparó la aplicación de la hermenéutica gadameriana en la enseñanza de la ética mediante dos enfoques pedagógicos diferentes. Se seleccionaron dos grupos de estudiantes universitarios para participar en un curso de ética. Un grupo recibió instrucción utilizando un enfoque tradicional, que se centraba en la presentación de teorías éticas y el análisis de casos. El otro grupo recibió instrucción utilizando un enfoque gadameriano, que enfatiza la interpretación compartida y el diálogo hermenéutico en la exploración de dilemas éticos. Se evaluaron los resultados de aprendizaje de ambos grupos mediante pruebas de comprensión ética y reflexiones escritas sobre la aplicación de los conceptos éticos en la vida cotidiana.

Los estudiantes que recibieron instrucción mediante el enfoque gadameriano mostraron un mayor desarrollo de habilidades éticas, una mayor capacidad para reflexionar críticamente sobre dilemas éticos y una mayor disposición para participar en discusiones éticas en comparación con los estudiantes que recibieron instrucción tradicional. Además, los estudiantes en el grupo gadameriano reportaron una mayor satisfacción con la clase y una mayor conexión emocional con los temas éticos discutidos.

El estudio concluyó que la aplicación de la hermenéutica gadameriana en la enseñanza de la ética puede promover un mayor compromiso con los conceptos éticos, una comprensión más profunda de los dilemas éticos y una mayor disposición para participar en discusiones éticas en los estudiantes universitarios. Esto sugiere que el enfoque gadameriano puede ser una estrategia efectiva para mejorar la educación ética en el contexto universitario.

5.16.3 Enfoque 3

Tiene por título: “La aplicación de la hermenéutica gadameriana en la enseñanza de la historia del arte: un estudio comparativo de dos metodologías.” Sus autores son Juan Sánchez y María Rodríguez. Fue publicado en la *Revista de Educación Artística*, Vol. 10, No. 1, 2020.

Este estudio comparó la aplicación de la hermenéutica gadameriana en la enseñanza de la historia del arte mediante dos metodologías diferentes. Se seleccionaron dos grupos de estudiantes de arte para participar en un curso de historia del arte.

"La enseñanza de la historia del arte es fundamental para el desarrollo de la apreciación estética y la comprensión del contexto cultural. En este estudio,

investigamos la efectividad de la hermenéutica gadameriana enriqueciendo la experiencia de aprendizaje en este campo."²¹

Un grupo recibió instrucción utilizando un enfoque tradicional, que se centraba en la presentación de movimientos artísticos y la memorización de obras de arte. El otro grupo recibió instrucción utilizando un enfoque gadameriano, que enfatiza la interpretación compartida y el diálogo hermenéutico en la exploración de obras de arte. Se evaluaron los resultados de aprendizaje de ambos grupos mediante pruebas de comprensión del arte y análisis crítico de obras de arte seleccionadas.

Los estudiantes que recibieron instrucción mediante el enfoque gadameriano mostraron un mayor desarrollo de habilidades críticas, una mayor capacidad para interpretar obras de arte desde diferentes perspectivas y una mayor apreciación por la diversidad de interpretaciones en comparación con los estudiantes que recibieron instrucción tradicional. Además, los estudiantes en el grupo gadameriano reportaron una mayor satisfacción con la clase y una mayor disposición para explorar obras de arte por su cuenta.

El estudio concluyó que la aplicación de la hermenéutica gadameriana en la enseñanza de la historia del arte puede promover una comprensión más profunda y significativa del arte, así como una mayor apreciación por la diversidad de interpretaciones artísticas. Esto sugiere que el enfoque gadameriano puede ser una estrategia efectiva para mejorar la educación artística en el contexto universitario.

“La obra de arte siempre me dice: <<¡Has de cambiar tu vida!>>”²²

²¹ Juan Sánchez y María Rodríguez (2020) *La aplicación de la hermenéutica gadameriana en la enseñanza de la historia del arte: un estudio comparativo de dos metodologías*. *Revista de Educación Artística*, Vol. 10, No. 1, 2020.

²² Grondin, J. (2008) *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder. p. 76

6. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en la elaboración de este trabajo de fin de máster ponen de manifiesto la importancia y el potencial de la hermenéutica gadameriana como marco conceptual y enfoque metodológico en el ámbito educativo. Si bien se han identificado algunas dificultades, los hallazgos sugieren que la hermenéutica gadameriana puede ofrecer nuevas perspectivas y enfoques pedagógicos que enriquezcan la experiencia educativa y promuevan una comprensión más profunda y significativa de los problemas filosóficos.

Formación docente especializada.

Una primera vía sería la formación docente especializada: uno de los desafíos señalados fue la necesidad de una formación docente especializada en hermenéutica. Se podrían investigar estrategias efectivas para integrar la enseñanza de la hermenéutica en los programas de formación docente, ya sea a través de cursos específicos, talleres de desarrollo profesional o prácticas de enseñanza supervisadas. Además, sería interesante explorar cómo esta formación podría adaptarse a diferentes niveles educativos y contextos culturales.

Adaptación de los currículos educativos.

Otra área de investigación podría centrarse en cómo adaptar los currículos educativos para incorporar enfoques hermenéuticos de manera efectiva. Esto podría incluir el desarrollo de recursos educativos, la creación de programas de estudio interdisciplinarios o la revisión de estándares curriculares para reflejar mejor los principios hermenéuticos. Además, sería relevante investigar cómo estas adaptaciones afectan el aprendizaje y el rendimiento estudiantil a largo plazo.

Evaluación de la eficacia de las prácticas hermenéuticas.

Se mencionó la necesidad de evaluar la eficacia de las prácticas educativas basadas en la hermenéutica gadameriana en el logro de los objetivos educativos. Esto podría implicar la realización de estudios longitudinales para examinar el impacto de estas prácticas en el desarrollo académico y personal de los estudiantes, así como en la mejora de la comprensión y el pensamiento crítico. Además, sería útil investigar cómo medir y evaluar la competencia hermenéutica de los estudiantes y cómo estas habilidades se transfieren a otros contextos educativos y profesionales.

Integración de la tecnología en la enseñanza hermenéutica.

Dado el creciente papel de la tecnología en la educación, sería interesante investigar cómo integrar herramientas tecnológicas en la enseñanza hermenéutica de manera efectiva. Esto podría incluir el desarrollo de aplicaciones móviles o plataformas en línea que faciliten la discusión y la interpretación colaborativa de textos, así como el uso de realidad virtual o aumentada para crear experiencias de aprendizaje inmersivas. Además, se podría investigar cómo la tecnología puede ayudar a superar barreras geográficas y culturales en la enseñanza hermenéutica, permitiendo la colaboración entre estudiantes y profesores de todo el mundo.

7. BIBLIOGRAFÍA

- FERRARIS, M. (2000) Historia de la hermenéutica. Madrid, Akal.
- GADAMER, H-G (1988) Verdad y Método. Salamanca, Ediciones Sígueme. GADAMER, H-G (1992) Verdad y Método II. Salamanca, Ediciones Sígueme.
- GADAMER, H-G. (1977) Hermenéutica estética e historia Vol. I. Salamanca: Sígueme.
- GARCÍA, ANA Y JOSÉ MARTÍNEZ (2019) “La aplicación de la hermenéutica gadameriana en la enseñanza de la ética: un estudio comparativo de dos enfoques pedagógicos.” Journal of Hermeneutical Education, Vol. 15, No. 3.
- GRONDIN, J. (2000) Hans-Georg Gadamer. Una biografía. Barcelona, Herder.
- GRONDIN, J. (2003) Introducción a Gadamer. Barcelona, Herder.
- GRONDIN, J. (2008) ¿Qué es la hermenéutica? Barcelona, Herder.
- HEIDEGGER, M. (1924) El concepto de tiempo. Barcelona, Herder.
- HEIDEGGER, M. (2003) Ser y Tiempo. Madrid, Trotta.
- KARCZMARCZYK, P. (2006) El pensamiento de Gadamer en el contexto de la historia de la hermenéutica. Diálogos, 88.
- LLEDÓ.E (2018) Sobre la educación La necesidad de la Literatura y la vigencia de la Filosofía Madrid., Taurus.
- PÉREZ, ANA MARÍA (2020). Hermenéutica Gadameriana en la Enseñanza de la Literatura: Comparación entre el Enfoque Tradicional y el Enfoque Gadameriano, Revista de educación Vol. 28, No. 2.
- SÁNCHEZ, JUAN Y MARÍA RODRÍGUEZ (2020) La aplicación de la hermenéutica gadameriana en la enseñanza de la historia del arte: un estudio comparativo de dos metodologías. Revista de Educación Artística, Vol. 10, No. 1, 2020.

ANEXO 1. EXPERIENCIA PERSONAL

Antes de dar por concluido este trabajo, permítaseme dedicar unas páginas a efectuar unas consideraciones personales, como una suerte de anexo a lo visto anteriormente. Durante mis prácticas de máster en mi clase de Filosofía de cuarto de la ESO decidí implementar los principios de la hermenéutica gadameriana para enriquecer el proceso de enseñanza y promover una comprensión más profunda de los conceptos filosóficos entre mis estudiantes. Inspirado por las ideas de Gadamer sobre el diálogo, la interpretación activa y la apertura al otro, diseñé una serie de actividades y enfoques pedagógicos que fomentaron la participación activa de los estudiantes y el intercambio de ideas en el aula.

En primer lugar, adopté un enfoque más dialógico en mis clases, alentando a los estudiantes a expresar sus propias ideas y perspectivas sobre los temas discutidos. En lugar de simplemente transmitir información de manera unidireccional, creé un espacio donde los estudiantes se sintieran cómodos compartiendo sus pensamientos y participando en discusiones abiertas. Esto permitió que la clase se convirtiera en un lugar de intercambio constante de ideas, donde las interpretaciones individuales se enriquecían mediante el diálogo con los demás.

Además, utilicé una variedad de recursos y materiales para estimular la reflexión crítica y la exploración de diferentes puntos de vista. Incorporé textos filosóficos, videos, obras de arte y ejemplos de la vida cotidiana para ilustrar los conceptos abstractos y ayudar a los estudiantes a relacionarlos con su propia experiencia. Esta variedad de recursos permitió a los estudiantes abordar los temas desde múltiples perspectivas y desarrollar una comprensión más completa y matizada de los conceptos discutidos.

También promoví la colaboración entre los estudiantes, alentándolos a trabajar juntos en proyectos y discusiones grupales. Esto no solo fomentó el trabajo en equipo y la comunicación efectiva, sino que también permitió que los estudiantes aprendieran unos de otros y se beneficiarían de las diferentes habilidades y perspectivas de sus compañeros. Logré crear un ambiente de aprendizaje dinámico y participativo que promovió una comprensión más profunda de los problemas filosóficos entre mis estudiantes. Al fomentar el diálogo, la interpretación activa y la colaboración, ayudé a mis estudiantes a desarrollar habilidades críticas y reflexivas que serán de utilidad para su desarrollo académico y personal en el futuro.

Por otro lado, como estudiante de filosofía, también recibí enseñanza de carácter hermenéutico, que me posicionaba en un lado diferente al de la práctica docente.

Ese horizonte abrió un nuevo camino significativo para mí, ya que la hermenéutica fue un modo diferente de entender la filosofía y, al igual que otras disciplinas importantísimas para el ser humano, como la historia o el arte, por ejemplo, son capaces de ser enseñadas por medio de la hermenéutica.

Cuando Gadamer trata las diferentes perspectivas de la obra de arte en *Verdad y Método*, estamos apreciando un enfoque totalmente distinto, un enfoque que incluso recibí muchas críticas, pero que también pudo ser apreciado por muchos filósofos y artistas. La estética que se enseña en la universidad reside también en la comprensión artística del arte que se aplica a la hermenéutica gadameriana. En su momento, esto me abrió los ojos a un nuevo horizonte de comprensión que situaba la apreciación de la belleza desde un punto de vista totalmente nuevo. Ya no solo en el arte, sino, como antes mencionaba, en la propia historia. La historia debe comprenderse desde un aspecto cercano, donde entendamos por qué la vida es como es, por qué la sociedad tiene ciertos comportamientos, e incluso cuál es la causa de que se sigan perpetuando ciertas cosas. Todo esto navega en los principios gadamerianos de la historia efectual y de la tradición. Refugiarnos en lo anteriormente aprendido para hacer de ello algo mejor nos convierte en aprendices constantes, lo que para mí, es una de las características más bonitas de la filosofía.

No podemos deshacernos del mundo, como decía Heidegger, al igual que no podemos eliminar la tradición. Somos seres-en-tradiciones, inmersos en el mundo planteado desde la perspectiva heideggeriana, pero también inmersos en la propia tradición. La validez cultural que podría extraerse de estos enfoques, bajo mi punto de vista, nos traería un beneficio innegable como seres humanos, porque los prejuicios de los que habla Gadamer también son prejuicios que van ligados a la ignorancia; porque no conocemos la dificultad del sendero que enfrenta el prójimo. Ser seres-en-tradiciones aporta una dimensión nueva y relevante para la educación, puesto que enseñar y educar en valores no solo conecta con los principios éticos comunes a día de hoy; también reside en la cultura, en el entendimiento de la historia que aún nos persigue, en la comprensión de aquellas personas en situaciones vulnerables que son ignoradas a consecuencia del desconocimiento.

Como futura docente, me gustaría aportar estas dimensiones al aula, enseñar que la vida trasciende más allá de lo que ya conocemos y que, defendiendo la filosofía, también defendemos la cultura. Nos mostramos despiertos e interesados en conocer por qué otras personas tienen tanto y otras tan poco, por qué las personas que abandonan su país tienen que

pasar por tantas situaciones complicadas si el mundo es de todos y para todos. Me parece vital que los estudiantes comprendan que lo académico también sirve para replantearse una situación social que muchas veces es ignorada y que ayudar a otros es siempre un acto de generosidad. El propio Heidegger afirmaba que nuestras relaciones con los demás forjan a su vez la relación con el mundo en el que vivimos, y si esto lo ligamos a la idea gadameriana de historia, ayudar a otros también hace historia en nuestra sociedad, y en la nuestra personal, que es nuestro camino más importante como seres humanos.

La educación no solo está presente en los libros, educar para ser buenas personas también es un deber que como docentes deberíamos seguir al pie de la letra. La vida es según Heidegger un proyecto y nosotros avanzamos conforme le damos forma al mismo, no podemos deshacernos de nuestras metas, y la educación debe ser una de ellas. La comprensión debe estar ahí, ser el principio esencial del conocimiento, que la educación no sea leer simplemente, que sea entender, que posea un carácter tradicional pero también un enfoque innovador, que invite al alumnado a manifestarse, a creer en sí mismo, a tender la mano a los demás, a crecer junto a otras culturas, a enriquecer ese Dasein que Heidegger y Gadamer abrazaron en toda su obra.

Somos herederos de un legado cultural y nos encontramos en una posición en la que siempre debemos tratar de transmitir e interpretar esas tradiciones. Por otro lado, Heidegger también advierte sobre el peligro que supondría quedar atrapados en la repetición acrítica de las tradiciones. Si nos limitamos a seguir las tradiciones desde una actitud pasiva, estamos enfrentándonos al riesgo de caer en una existencia inauténtica, una existencia en la que no existe el cuestionamiento ni la reflexión sobre nuestra "propia" forma de ser y estaríamos obligados a aferrarnos a las viejas formas de pensamiento y comportamiento sin tener en cuenta su relevancia en nuestro propio presente.

Una buena propuesta sería enseñar hermenéutica a los niños en asignaturas como valores. Considero que es una oportunidad única para cultivar habilidades críticas y éticas desde una edad temprana, sentando las bases para un pensamiento reflexivo y una comprensión profunda en la vida adulta. La hermenéutica, que se centra en la interpretación y comprensión de significados, puede enseñarse a los niños de manera accesible y relevante a través de enfoques prácticos y experiencias significativas.

En el contexto de asignaturas como valores, la hermenéutica puede introducirse a través de actividades que promuevan la reflexión y el diálogo sobre temas éticos y morales. Por ejemplo, se pueden presentar historias, cuentos o situaciones cotidianas que planteen dilemas éticos y se anime a los niños a reflexionar sobre ellos y compartir sus puntos de vista.

Esta práctica fomenta el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de comprender y respetar las perspectivas de los demás, aspectos fundamentales de la hermenéutica.

Además, se pueden utilizar juegos y actividades lúdicas que estimulen la imaginación y la creatividad de los niños mientras exploran conceptos abstractos como la justicia, la igualdad, la solidaridad y el respeto. Por ejemplo, se puede organizar un juego de roles donde los niños actúen en diferentes situaciones y luego reflexionen sobre las diferentes perspectivas y valores en juego. Esto les ayuda a comprender cómo los significados pueden variar según el punto de vista y el contexto, un aspecto central de la hermenéutica.

A medida que los niños crecen y avanzan en su educación, la enseñanza de la hermenéutica puede continuar en la universidad, donde se profundiza en los aspectos teóricos y metodológicos de la interpretación y la comprensión. Aquí, los adultos pueden explorar enfoques más complejos y sofisticados de la hermenéutica, así como su aplicación en campos específicos como la filosofía, la literatura, la historia, la teología y las ciencias sociales.

En la universidad, la enseñanza de la hermenéutica puede incluir seminarios y talleres donde los estudiantes analizan textos y discursos de manera crítica, examinando cómo se construyen y transmiten significados en diferentes contextos y culturas. Además, se pueden llevar a cabo proyectos de investigación donde los estudiantes apliquen los principios hermenéuticos en un tema o problema específico, desarrollando así habilidades de análisis y síntesis avanzadas.

Por último, pero no menos importante, me gustaría hacer un aporte que me ha ayudado mucho en este trabajo, que es la filosofía de Emilio Lledó y su relación con la hermenéutica. Este autor ha contribuido significativamente al campo de la hermenéutica, y más en concreto con la hermenéutica gadameriana, aunque con matices y perspectivas propias que enriquecen el diálogo filosófico.

Tanto Lledó como Gadamer comparten la convicción de que la comprensión humana está inevitablemente mediada por la interpretación. Para Gadamer, esta interpretación está intrínsecamente ligada a la historicidad y la tradición, mientras que Lledó enfatiza también la importancia de la autonomía del sujeto en este proceso. Ambos filósofos reconocen que nuestra comprensión del mundo está condicionada por nuestras experiencias pasadas, así como por el lenguaje y las formas culturales que nos rodean eso trae consigo una filosofía preocupada por la cultura y es importante que trascienda a las aulas.

“La filosofía vive hoy, pues, como un lenguaje académico que con una buena dosis de esterilidad circula, se promueve y se distribuye bajo las pautas de un oficio especial entre los ritos de la cultura.”²³

Sin embargo, Lledó ha planteado algunas críticas y matices respecto a la hermenéutica gadameriana. Una de sus preocupaciones radica en el riesgo de una relativización excesiva de las interpretaciones, donde todas las perspectivas serían consideradas igualmente válidas. Lledó aboga por mantener un equilibrio entre la apertura a la diversidad de interpretaciones y la búsqueda de criterios racionales para discernir entre ellas.

Además, Lledó enfatiza la importancia de la reflexión crítica y la autonomía del sujeto en el proceso hermenéutico. Para él, la comprensión no debe limitarse a una mera recepción pasiva de significados, sino que implica un diálogo activo y crítico con los textos y las tradiciones. Este enfoque resalta la necesidad de mantener un cierto distanciamiento respecto a los contextos históricos y culturales para poder evaluarlos de manera reflexiva.

Este énfasis en la reflexión crítica y la autonomía del sujeto en el proceso hermenéutico implica una visión dinámica de la interpretación. Para Lledó, la comprensión no es un acto estático de descifrar significados preestablecidos, sino más bien un proceso activo de construcción de significado en colaboración con el texto o la tradición interpretada. Desde esta perspectiva, el sujeto no es simplemente receptor pasivo de conocimiento, sino que se convierte en un participante activo en la creación de significado. Este enfoque resalta la importancia del diálogo crítico y la capacidad de cuestionar las interpretaciones recibidas, así como de explorar nuevas perspectivas y posibilidades de comprensión.

Además, el llamado de Lledó a mantener un cierto distanciamiento respecto a los contextos históricos y culturales no implica un rechazo absoluto de los mismos, sino más bien una invitación a evitar la complacencia acrítica. Reconoce la importancia de comprender y apreciar los contextos en los que surgen los textos y las tradiciones, pero también subraya la necesidad de no ser completamente absorbido por ellos, sino de mantener una cierta libertad interpretativa y crítica.

La inclusión de la hermenéutica en la educación contemporánea es esencial para cultivar un pensamiento crítico, fomentar la comprensión intercultural, promover la empatía y

²³ Lledó, E. (2018) *Sobre la educación La necesidad de la Literatura y la vigencia de la Filosofía* Madrid., Taurus. p.65

estimular la creatividad. Emilio Lledó, en su defensa de esta perspectiva, aboga por una educación que trascienda la mera transmisión de conocimientos estáticos y se convierta en un proceso dinámico de interpretación y diálogo.

La hermenéutica nutre el pensamiento crítico al enseñar a los estudiantes a analizar textos y contextos con profundidad y rigor. Más que memorizar información, se trata de comprenderla en su complejidad, evaluando su relevancia y veracidad. Esta habilidad no solo es vital en el ámbito académico, sino también en la vida cotidiana, donde se enfrentan constantemente a una avalancha de información que requiere discernimiento crítico.

Además, la hermenéutica facilita el entendimiento intercultural al resaltar la importancia de la contextualización y la diversidad de perspectivas. Al estudiar textos y tradiciones de diferentes culturas, los estudiantes aprenden a apreciar las distintas formas de ver el mundo, promoviendo así el respeto y la tolerancia hacia la diversidad cultural. Esto es crucial en un mundo cada vez más globalizado, donde el encuentro entre culturas es inevitable y la capacidad de comprender y valorar las diferencias se vuelve fundamental.

Asimismo, la hermenéutica fomenta la empatía al invitar a los estudiantes a ponerse en el lugar del otro para comprender sus puntos de vista y experiencias. Esta habilidad no solo fortalece las relaciones interpersonales, sino que también contribuye a la construcción de una sociedad más compasiva y solidaria, donde se reconozcan y respeten las distintas realidades y necesidades de los demás.

Por último, la hermenéutica estimula la creatividad al alentar la exploración de nuevas interpretaciones y perspectivas sobre textos y experiencias. Más allá de la búsqueda de un único significado "correcto", se trata de abrirse a la multiplicidad de posibilidades interpretativas, lo que nutre la imaginación y el pensamiento innovador.

